



EL ANÁLISIS ECONÓMICO MARXISTA



SU APLICACIÓN EN EL
PROGRAMA DE ECONOMÍA I

Juan Carlos Alemán Márquez

Ma. Guadalupe Quijada Uribe

Proyecto
INFOCAB
PB301619

El análisis económico Marxista

Su aplicación en el programa de Economía I



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
ESCUELA NACIONAL COLEGIO DE CIENCIAS Y HUMANIDADES

El análisis económico Marxista

Su aplicación en el programa de Economía I

**JUAN CARLOS ALEMÁN MÁRQUEZ
MA. GUADALUPE QUIJADA URIBE**

El análisis económico Marxista. Su aplicación en el programa de Economía I

Primera edición, abril de 2022

© Juan Carlos Alemán Márquez

© Ma. Guadalupe Quijada Uribe

D.R. © 2022, Universidad Nacional Autónoma de México

Ciudad Universitaria, alcaldía Coyoacán,

C.P. 04510, Ciudad de México.

Colegio de Ciencias y Humanidades

Insurgentes Sur y Circuito Escolar, Ciudad Universitaria,

México, C.P. 04510, Ciudad de México.

www.cch.unam.mx

ISBN: 978-607-30-6014-1

Esta edición y sus características son propiedad de la Universidad Nacional Autónoma de México. Prohibida la reproducción total o parcial por cualquier medio sin la autorización escrita del titular de los derechos patrimoniales.

Diseño y diagramación: Elena Pigenutt

Impreso en México / *Printed in México*

Índice

PRESENTACIÓN	9
INTRODUCCIÓN	13
1. KARL MARX Y SU VIDA COTIDIANA	15
<i>Actividades de Aprendizaje</i>	24
2. ACERCAMIENTO A LAS OBRAS ECONÓMICAS DE K. MARX Y F. ENGELS	27
<i>Actividades de Aprendizaje</i>	36
3. ¿CÓMO ESTUDIAR ECONOMÍA CRÍTICA MARXISTA? (EL MÉTODO DE LA ECONOMÍA POLÍTICA)	39
<i>Actividades de Aprendizaje</i>	49
4. LA TEORÍA DEL VALOR	51
<i>Actividades de Aprendizaje</i>	60
5. LA TEORÍA DE LA PLUSVALÍA	65
<i>Actividades de Aprendizaje</i>	77
6. ACUMULACIÓN DE CAPITAL, CIRCULACIÓN Y FETICHISMO DE LAS MERCANCÍAS	79
<i>Actividades de Aprendizaje</i>	85

CONCLUSIONES	87
BIBLIOGRAFÍA, VIDEOGRAFÍA Y CIBERGRAFÍA	91
CRÉDITOS ICONOGRÁFICOS	93

AGRADECIMIENTOS

DR. JAVIER CONSUELO HERNÁNDEZ,
Director del plantel Azcapotzalco

MTRO. VÍCTOR RANGEL RESÉNDIZ,
Secretario. Docente del plantel Azcapotzalco

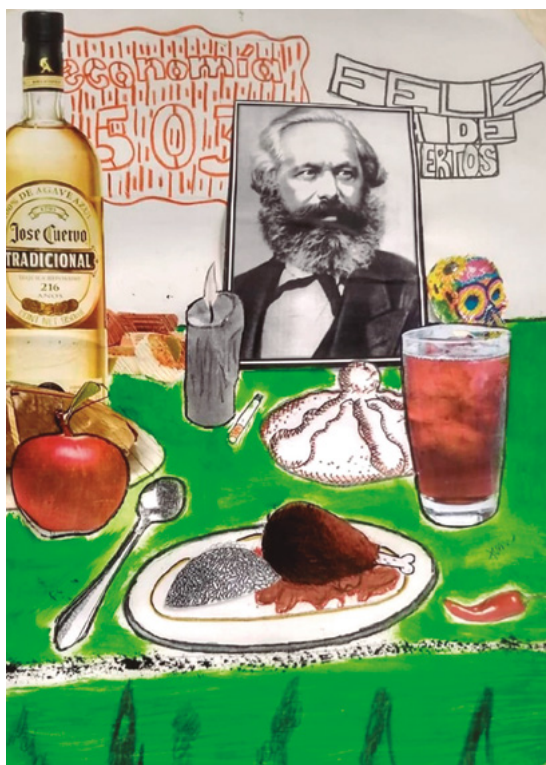
MTRA. BEATRIZ A. ALMANZA HUESCA,
Secretaria Académica del plantel Azcapotzalco

LIC. IRENE LEÓN COXTINICA,
Selección y Asesoría Iconográfica

Presentación

El presente texto, *El análisis económico marxista. Su aplicación en el Programa de Economía I*, es un material pensado para apoyarte en el estudio de la Unidad 2: “El análisis marxista de la economía capitalista” del programa actualizado de la Escuela Nacional Colegio de Ciencias y Humanidades (ENCCH).

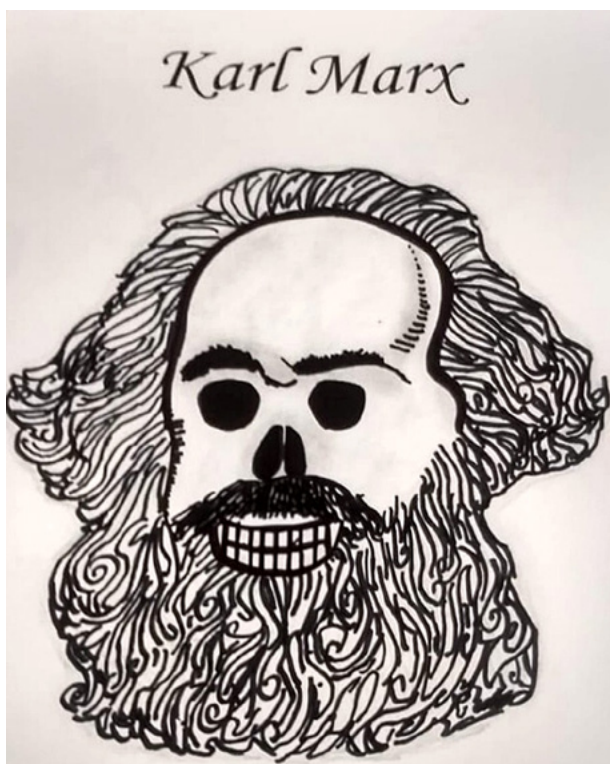
Sabemos que existen muchos libros acerca de Economía Marxista, pero pocos son adecuados al lenguaje y al nivel de comprensión propios para el nivel de bachillerato que cursas en el Colegio de Ciencias y Humanidades.



Este texto incluye dinámicas didácticas empleadas con otros alumnos que cursaron la materia en diferentes periodos, siendo accesibles y de utilidad para lograr la comprensión y aplicación

pertinente a dicha unidad referida, es decir, este texto surge de la experiencia práctica en el salón de clase.

La lectura de sus capítulos y la realización de las Actividades de Aprendizaje sugeridas te ayudarán para un mejor desempeño en esta parte de tus estudios de la materia de Economía; sin embargo, también puede serte útil en otras materias que tienen contenidos cercanos, pues no olvidemos que una característica de los programas del CCH es su carácter interdisciplinario.



“Calaverita” elaborada por alumnos de Economía del plantel Azcapotzalco para una ofrenda de Día de Muertos.

Introducción

*“El esclavo romano estaba sujeto por cadenas
a su propietario;
el asalariado lo está por hilos invisibles”*

K. Marx. *El Capital*, capítulo XXI

Te preguntarás por qué Karl Marx ocupa una unidad en el programa institucional de Economía I: porque con su obra fue capaz de configurar una corriente específica del pensamiento económico y, más de 150 años después, sigue vigente y generando una viva polémica.

En una carta, Friedrich Engels le comentaba a K. Marx, antes de que publicara *El Capital*, “en estos desarrollos más abstractos has cometido el gran error de no aclarar el hilo del pensamiento mediante gran cantidad de pequeñas secciones y encabezamientos separados. Debieras haber tratado esta parte ... con cortos párrafos, toda transición dialéctica marcada con un encabezamiento especial, y en lo posible todas las digresiones y ejemplos impresos en tipos especiales. La cosa se hubiera parecido bastante a un texto escolar, pero, habría sido mucho más comprensible para un grupo muy amplio de lectores” (Manchester, 16/VI/1867).

A estas observaciones, Marx le contesta “En cuanto a la exposición de la forma del valor, he seguido tu consejo, a fin de comportarme en esto dialécticamente. Es decir, que: 1) he escrito un apéndice en que describo la misma cosa tan sencillamente y a la manera de un maestro de escuela como es posible; y 2) he seguido tu consejo y dividido con encabezamientos separados... No es simplemente cuestión de filisteos, sino también de la juventud ansiosa de conocimientos” (Londres, 22/VI/1867).

Justamente eso es lo que deseamos hacer: explicar de la forma más sencilla y didáctica el pensamiento económico de Karl Marx a nuestros estudiantes del nivel bachillerato del Colegio de Ciencias y Humanidades de la UNAM, en especial, pero no únicamente, a los alumnos que cursan la materia de Economía I de

quinto semestre. Por lo anterior, iniciamos con la vida cotidiana de Marx, precisamente porque el primer punto que se aborda en la materia se llama “Economía y Vida cotidiana”, pero también porque los alumnos que cursan la materia son adolescentes de 17 años y les puede ser interesante conocer la poco difundida infancia y adolescencia de Marx.

-Su problema se debe al Sistema Capitalista, tiene alguna otra pregunta con la que pueda ayudarle.



Pasamos a una breve descripción de algunas obras económicas de Marx y Engels previas a la redacción de *El Capital* con el objetivo de familiarizarte con el lenguaje elaborado por dichos autores y puedas arribar a los Capítulos 4, 5 y 6 con mejores herramientas teóricas y conceptuales, que ya implican un lenguaje más “técnico” y con mayores niveles de abstracción y, para ello, los capítulos previos te permitirán una mejor comprensión. 9

Continuamos con una explicación del texto “El método de la Economía Política” en el cual Marx indica cómo utiliza las categorías económicas, tanto en la investigación como en la exposición y creemos, es importantísima su consulta para poder comprender la estructura de su principal obra económica; desafortunadamente, no es muy difundido dicho texto explicativo del método o no existe la tradición de leerlo antes de adentrarse en *El Capital*. Por último, las actividades de aprendizaje, al final de cada capítulo, pretenden apoyar a los alumnos en el entendimiento de las categorías, niveles y estructura de análisis.

Capítulo 1.

Karl Marx y su vida cotidiana¹

El trabajador es más pobre cuanto más riqueza produce, cuanto más crece su producción en potencia y en volumen. El trabajador se convierte en una mercancía tanto más barata cuantas más mercancías produce. La desvalorización del mundo humano crece en razón directa de la valorización del mundo de las cosas.

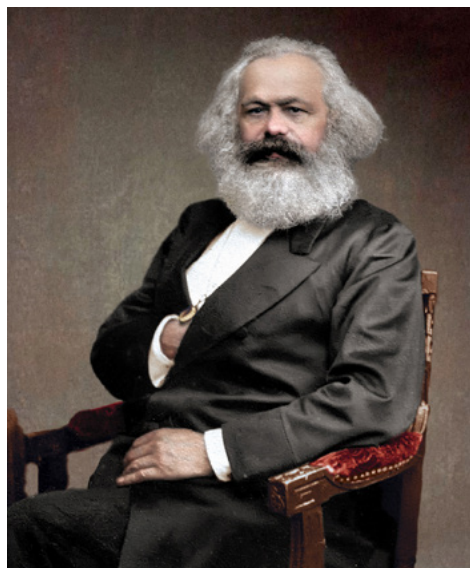
K. Marx, *El trabajo enajenado*.

El 5 de mayo de 1818, en Tréveris, cuando todavía no existía Alemania como país y esta pequeña ciudad era parte de Renania, Prusia (nación que ya no existe), nació Karl Marx en su casa (en ese entonces no era muy común asistir a los hospitales de gineco – obstetricia), donde también recibió educación e instrucción hasta los once años (tampoco era común asistir a los colegios infantiles). Esta ciudad, sin duda, influyó en su infancia y adolescencia, pues era una pequeña y hermosa ciudad que se reflejaba en las aguas del río Mosela y en los monumentos de origen romano testigos de un pasado esplendoroso. Sería interesante que pudieras tener idea de cómo era². Su madre, Henriette, no tenía un elevado nivel

¹ Este capítulo implica cierta relación con el tema 1.1: “Economía y vida cotidiana” de Economía I.

² La ciudad de Tréveris se ubica al suroeste de Alemania, está rodeada de bosques y viñedos como la región vinícola de Mosel donde los romanos cultivaban vino por laderas con pendiente hace 2000 años, es la única

educativo, pero era muy cuidadosa del bienestar de sus hijos y su padre, Hirschel Marx, era un educado hombre judío de clase media y poseía algunos viñedos en la región del Mosela. En 1812, el Estado excluyó a los judíos de todos los cargos públicos y de las profesiones liberales. Esto forzó al padre de Marx a cambiar de nombre, por el de Heinrich; de religión, por el cristianismo luterano; de profesión, por la de abogado.



Tréveris era una ciudad muy conservadora, pero hacia esos años, y debido a las invasiones napoleónicas, vivió momentos de apertura, libertad y tolerancia religiosa, lo cual fue bien aprovechado por la familia Marx. Heinrich y Henriette hicieron amistad, a partir de 1816, con un matrimonio vecino formado por el barón Ludwig y

ciudad alemana que hace frontera con cuatro países: Luxemburgo, Bélgica, Francia y Suiza. Fue fundada por los romanos y cuenta con varios monumentos de esa época como la Porta Nigra, las ruinas de los baños romanos, un anfiteatro ubicado cerca del centro de la ciudad y un puente de piedra que cruza el río Mosela. El Museo Arqueológico expone objetos romanos y la catedral de Tréveris destaca entre numerosas iglesias. Hinson, T. (2018, octubre). *Qué tiene la ciudad alemana de Tréveris para atraer cientos de miles de turistas chinos*. BBC, News/Mundo, recuperado el 14 de octubre de 2019 en <https://www.viajesylugares.com/texto-diario/mostrar/1164469/paseo-treveris-ciudad-antigua-alemania-lugar-nacimiento-karl-marx>.

Caroline von Westphalen, quienes tenían un par de hijos, Jenny y Edgar. La cercana amistad de ambos matrimonios permitió a esta niña, a la edad de cinco años, prácticamente ver nacer a Karl Marx. Asimismo, esta amistad entre ambos padres se vio favorecida por el mutuo gusto por la literatura y por la filosofía de la Ilustración, además de estar de acuerdo en que era necesario que el absolutismo prusiano disminuyese sus excesos. Las esposas, en cambio, eran totalmente diferentes entre ellas, ya que Caroline era una mujer culta y desenvuelta en sociedad. Las hermanas de Karl, Louise y Sophie³, afirmaban que él poseía una personalidad dominante desde niño. Cuando jugaban a hacer pasteles, ellas tenían que comerse los que él hacía, no muy agradables, por cierto, a cambio de que accediera a contarles historias, pues ya desde pequeño era un excelente narrador. De niño, Karl mostraba ansias de conocimiento y aprendía con rapidez, se la pasaba encerrado en su habitación con la luz amarilla de una lamparilla devorando libros que aparentemente no tenían conexión entre ellos. Acompañaba a su padre por largas caminatas en las cuales le hablaba de las obras de Homero y Shakespeare, logrando transmitirle el gusto por este último autor. Posteriormente, Karl haría lo mismo con sus hijos, pues también salían en paseos dominicales por Hampstead Heath, donde él les recitaba las obras del escritor inglés.

A los doce años, en 1830, ingresó a la Escuela Superior de Tréveris y cuando tenía quince, su padre ofreció una comida a diputados liberales, lo cual generó que las autoridades absolutistas gobernantes pusieran su alerta sobre la familia Marx, aunque el padre distaba mucho de ser un opositor.

A los diecisiete años, en 1835, ingresó a la Universidad de Bonn, como parte de un examen escolar escribió “Reflexiones de un joven en la elección de una profesión”, en el cual sentaba que “la historia llama a esos hombres los más grandes, los que se han ennoblecido trabajando por el bien común; la experiencia acl-

³ “Henrietta dio a luz cuatro hijos y cinco hijas entre 1815 y 1826. Carlos fue el tercer hijo. La segunda fue Sophie, dos años mayor. El primer hijo de la familia, Moritz David, murió en 1819. De tal modo, Carlos era el hijo mayor. Sus padres lo querían profundamente, en particular Heinrich”, cfr. Gemkow, Henrich (1975), *Carlos Marx. Biografía completa*, Ed. Cartago, Buenos Aires, en <http://bolchetvo.blogspot.com/>, consultado el 3/II/2019.

ma como el más feliz a quien ha hecho el más grande número de personas felices (...) si en la vida hemos escogido la posición desde la cual podemos trabajar más por la humanidad, ninguna carga nos puede doblegar, porque sin sacrificios en beneficio de todos; entonces experimentamos una no pequeña, limitada, egoísta alegría, pero nuestra felicidad pertenecerá a millones”, recuperado en <https://bit.ly/3sbxb8b> (Consultado el 23 de febrero de 2022).

En esta institución se incorporó al *Club de Poetas* (que discutían algo más que poemas) y al *Club de las Tabernas*. Llegó a batirse en duelo de pistolas con un integrante de la pandilla Borussia Korps, salvándose de la bala disparada contra él. Ante esto, fue trasladado a la Universidad de Berlín para estudiar Derecho. A los dieciocho, en esa universidad continuó las polémicas filosóficas con sus profesores e intentó iniciar su camino como literato. Pero a Karl no sólo le interesaban los libros, escribía poemas y hacía resúmenes de todo lo que leía. Escribió *Escorpión y Félix*, una novela humorística y la obra de teatro *Oulanem*⁴, un drama en verso, pero ese no era su camino. En esa misma etapa, se enamoró de quien le acompañara el resto de su vida. El 19 de junio de 1843, se casó con Jenny von Westphalen, su amiga y vecina de la infancia, quien sería su primera novia y su única esposa. Tuvieron seis hijos, de los cuales vivieron hasta la adultez Jenny, Eleonor y Laura, en tanto que tres murieron, Guido antes de cumplir un año; Franziska al año por una bronquitis; Edgar a los ocho años por tuberculosis. La pobreza en que vivían los Marx les impedía atender los problemas de salud. El mismo Karl falleció por neumonía y bronquitis agravadas por sus problemas gástricos, hepáticos y de forúnculos, que en la actualidad serían fácilmente atendibles.

Por su activismo estudiantil y sus polémicas teóricas, fue bloqueado en las universidades como docente, a pesar de tener el grado de doctor en Derecho. Esto lo orilló a la actividad periodística y

⁴ En los múltiples intentos por desprestigiar la vida y obra de Marx, se encuentra uno muy *sui generis*: en 1976, R. Wurmbrand, un predicador fundamentalista estadounidense, escribió *¿Was Karl Marx a Satanist?*, en el cual afirma, sin pruebas, que el nombre de la obra juvenil de teatro *Oulanem* es un anagrama de *Emanuel*, el nombre bíblico de Jesús, y que en las misas satánicas se utilizan esas inversiones, por lo que Marx habrá pertenecido a una secta satánica ultra secreta. Cfr. Wheen, F., op cit, pág. 11.

política, que lo convirtieron en objeto de vigilancia y espionaje policiaco. Como era espiado en todas sus actividades, incluidas las familiares, en una ficha de reporte, así lo describían:

Marx es de estatura mediana y tiene 34 años; ... su complexión vigorosa...; lleva barba completa; sus ojos grandes, fogosos, penetrantes... al primer vistazo se advierte en él a un hombre de genio y de energía. Su superioridad intelectual ejerce una influencia irresistible en quienes lo rodean. [...] En la vida privada es sumamente desordenado y cínico; es un pésimo administrador y vive como un verdadero gitano... no desdén el vino. A menudo se queda todo el día tumbado, pero si tiene mucho que hacer trabaja día y noche con una resistencia inagotable; el sueño y la vigia no están repartidos regularmente en su vida. [...] Su mujer es culta y agradable, (y) por amor a su marido se ha acostumbrado a esa vida de gitanos...; tiene dos niñas y un niño.... Como marido y padre de familia, Marx, a pesar de su carácter de otro modo inquieto y violento, es el hombre más tierno y manso de este mundo. [...] Vive en uno de los barrios más pobres y por tanto más baratos de Londres; tiene un piso de dos cuartos... todo está roto, desvencijado y en pedazos, cubierto por una espesa capa de polvo. En medio del salón hay una mesa grande de venerable aspecto, cubierta de hule; desaparece bajo los manuscritos, los periódicos, los libros y los juguetes de los niños, los trapos y las labores de la señora Marx. [...] El recibimiento es de lo más amigable; la pipa, el tabaco y todo lo que hay en la casa es ofrecido con la mayor cordialidad... (para) encontrar el ambiente interesante y original⁵.

Su hija Leonor recuerda que, cuando tenía tres años, su padre la cargaba en hombros y le colocaba flores en su cabello rizado y que escribió algunos capítulos de *El 18 brumario* mientras jugaba de caballo para sus tres hijos. “Agarrada a su gran crin de pelo, negro por aquella época, apenas con un poco de gris, me dio magníficos paseos por nuestro pequeño jardín” (Marx – Aveling, L., 2018, pág. 26), por lo que para ellos era muy encantador y un agradable compañero de juegos. Cuando tenía seis años, Karl le regaló la

⁵ *Informe de la policía prusiana desde Londres*. 1852, en Tridon, G. (2006), pp.35 – 38.

novela *Peter Simple*⁶ y “mi padre leía cada uno de los cuentos al mismo tiempo que los discutía seriamente con su hijita⁷”. Recuerda, también, su buen humor y su generosidad, así como su facultad para escuchar con atención a las personas. Por su tez morena, Marx recibía el apodo familiar de *El Moro*. En una carta que le escribió a Jenny, después de trece años de matrimonio, hace cierta referencia a dicho apodo: “y en verdad te amo, con un amor mayor que el que jamás sintió el Moro de Venecia” (Wheen, F., 2010, pág. 26).

La amistad con Frederick Engels inició a partir de 1844, aunque ya habían tenido un fugaz y casual encuentro en París hacia 1842 en las oficinas del periódico *Gaceta Renana*, cuando Marx ya era reconocido como dirigente teórico y político, pero no tuvieron mucha oportunidad de intercambiar puntos de vista. En el segundo encuentro, en un café parisino, Marx ya había leído artículos de Engels, en especial el titulado “Esbozo de una Crítica de la Economía Política”, el cual le había interesado. Para continuar la plática, Marx lo invitó a su casa, charla que “se prolongó durante diez intensos días, mantenida con base en copiosas cantidades de aceite para las lámparas y de vino tinto, al final de lo cual se juraron amistad eterna ... se pudiera calificar con justeza como diez días que conmovieron al mundo”⁸.

En la creación del Socialismo Científico, las aportaciones e ideas de Marx y Engels tuvieron al misma importancia.

Esta amistad entre Marx y Engels tiene rasgos excepcionales, además de la mutua simpatía, se va a dar una afinidad de ideales que los moverá en una hermandad para luchar juntos tanto en la palestra política como en la vida cotidiana, y a producir obras fundamentales como el *Manifiesto Comunista*, *la Ideología Alemana* y *la Sagrada Familia*. Engels fue hijo de un rico industrial de

⁶ Escrita por Frederick Marryat en 1833/1834, acerca de Peter Simple desde adolescente hasta la edad adulta en un contexto de guerra de mar. Consultado en *Wikipedia* el 27/1/2019.

⁷ Marx - Aveling, L., op cit, pág. 25.

⁸ Wheen (2000), pág 76. El autor hace un parangón con *Los diez días que estremecieron al mundo*, de John Reed, referida a la revolución bolchevique en 1917. Los primeros años de la amistad y colaboración de Marx y Engels los puedes ver en la película *El joven Marx*, que también muestra la relación con y entre sus respectivas parejas, Jenny y Mary Burns.

Manchester y pudo apoyar económicamente a Marx y su familia en los peores momentos. Muy avanzada su pobreza y enfermedad, con menos hijos vivos, recibió una herencia inesperada de Wilhelm Wolff, quien fue un expatriado comunista como ellos y colaborador en la redacción del periódico la Nueva Gaceta Renana y miembro de la Liga de los Justos. El primer tomo de *El Capital* es dedicado a Wilhelm Wolff: “A mi inolvidable amigo, el intrépido, fiel, noble paladín del proletariado” (Marx, K., 2016:4). Tanto el compromiso amoroso con Jenny como el compromiso amistoso con Engels, nos muestran otra de las cualidades y valores de Marx en su cotidianeidad.

Paul Lafargue (op cit, pág. 6) describe el espacio de la casa de Marx donde escribía el primer tomo de *El Capital*: “Estaba en el primer piso, inundado de luz por una gran ventana que miraba hacia el parque. Frente a la ventana y a cada lado de la chimenea, las paredes estaban cubiertas por libreros llenos de libros y repletos hasta el techo de periódicos y manuscritos. Frente a la chimenea, a un lado de la ventana había dos mesas cubiertas de papeles, libros periódicos; en medio de la habitación, a plena luz, se encontraba un pequeño escritorio sencillo (tres pies por dos) y un sillón de madera; entre el sillón y el librero, frente a la ventana, había un sofá de cuero en el que Marx solía reposar por ratos. Sobre la chimenea había más libros, puros, cerillas, cajas de tabaco, pisapapeles y fotografías de las hijas de Marx y de su esposa, de Wilhem Wolff y de Frederick Engels”.

Lafargue describe que Marx se acostaba hacia las tres de la mañana por estar trabajando, pero se levantaba entre ocho y nueve de la mañana. A veces, durante el día, dormía un poco en el sofá y, en ocasiones, se olvidaba de comer, por lo que “su estómago tenía que resentir la enorme actividad de su cerebro” (op. cit, pág. 9). Asimismo, resalta algunas cualidades y observaciones de Marx, que deben ser recuperadas:

1. “La ciencia debe ser cultivada por sí misma, independientemente de los resultados eventuales de la investigación”;
2. “Un científico sólo se rebajaría si renunciara a la participación en la vida pública o se encerrara en su estudio o en su laboratorio”;
3. “Nunca dio un dato ni una cifra que no fuese respaldada”, y
4. “se consideraba obligado a citar al autor que había expresado por primera vez una idea o la

había formulado con la mayor corrección” (op cit. pp. 5 – 12).

En una entrevista que le realizaron a Marx, el 18 de diciembre de 1878, para el diario *The Chicago Tribune*, el entrevistador anota:

Desde el principio, sus convicciones le han deparado no pocos contratiempos y, a juzgar por su casa, es evidente que no le han enriquecido. En todos estos años, Marx ha defendido sus ideas con una obstinación y una energía basadas en su convicción de estar en lo justo.... He visitado al doctor Marx dos o tres veces y siempre le he encontrado en su biblioteca, con un libro en la mano y un cigarro en la otra.... Debe haber pasado ya los sesenta. Físicamente está bien proporcionado: tiene hombros anchos, porte erguido, una cabeza de auténtico intelectual y el aspecto exterior de judío culto. Tiene el cabello y la barba largos de color gris metálico, ojos negros y brillantes sombreados por unas cejas muy pobladas... Generosamente hace gala de sus vastos conocimientos sobre hombres y hechos, que abarcan el mundo entero; [...] vi en un rápido repaso de los lomos de sus libros: Shakespeare, Dickens, Thackeray, Molière, Racine, Montaigne, Goethe, Voltaire, Paine, colecciones de documentos diplomáticos ingleses, estadounidenses y franceses; obras políticas y filosóficas en ruso, alemán, español e italiano, etcétera... Me ha dejado estupefacto con su profundo conocimiento de los asuntos estadounidenses de los últimos veinte años... Pero su conocimiento no se limita a Estados Unidos, sino que abarca toda Europa... lejos de perderse en las peroratas melodramáticas que suelen atribuírsele, discute sus planes utópicos de emancipación de la humanidad con tal seriedad e intensidad que denotan una convicción profunda de que sus teorías se harán realidad, si no este siglo (XIX), al menos el próximo (XX), (Tridon, G.,2006, pp. 75 – 77).

Y Marx no se equivocó, pues 39 años después triunfaría, en Rusia, la primera revolución socialista marxista encabezada por Lenin y Trotsky.

En el año de 1881 murió Jenny, la esposa de Marx, quien fue el único amor de su vida y una auténtica compañera, ayudante y camarada. Esto fue un duro golpe para él, situación que se agravó con la muerte de su hija mayor, Jenny Longuet, en 1882. Las enfermedades de Marx, su insomnio y la preocupación moral lo destrozaron y, el 14 de marzo de 1883, a los sesenta y cuatro años, falleció sentado en su sillón frente a su mesa de trabajo.

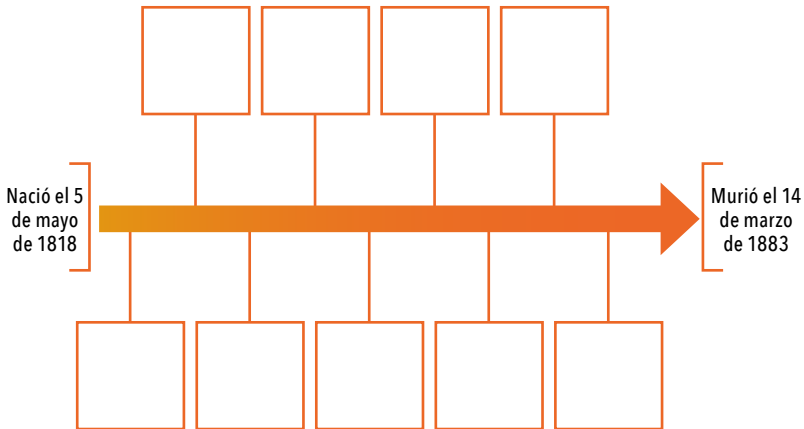
“Marx era el hombre más odiado y más calumniado de su tiempo ... Y ha muerto venerado, querido, llorado por millones de obreros de la causa revolucionaria ... Y puedo atreverme a decir que, si pudo tener muchos adversarios, apenas tuvo un solo enemigo personal” (Engels, F. (2019), “Discurso ante la tumba de Marx”).

ACTIVIDADES DE APRENDIZAJE

Describe la ciudad de Tréveris y las casas donde vivió Marx

Contextualiza el periodo histórico en el que Marx escribió su obra intelectual mencionando acontecimientos en el mundo y en México

Construye una línea del tiempo de la vida de Karl Marx



¿Qué rasgos físicos y de carácter tenía Marx?

Realiza un cuadro con las características de la cotidianeidad de su familia, relacionándolo con el punto 1.1 del Programa de Economía I

--

Menciona algunas de las obras que escribió con Friedrich Engels

Comenta qué es lo que más te interesó de este capítulo

Ver la película *El joven Marx* (Peck, R., 2017, Francia) y/o el anime *The leader. Karl Marx* (2019, China. <https://youtu.be/0i3UQSsKsmc>) y comenta grupalmente qué te llamó, o no, la atención respecto a lo visto en ellas y lo leído en este texto.

Capítulo 2.

Acercamiento a obras económicas de Marx y Engels

“... el precio en el momento en que la relación de la competencia se equilibra, en que coinciden la oferta y la demanda, en cuyo caso sale sobrando, naturalmente, el costo de producción... esto es lo que el economista llama valor real, cuando en realidad se trata simplemente de la determinación del precio. En la Economía todo aparece, pues, de cabeza”

F. Engels, “Esbozo de la crítica de la Economía Política”, 1843/1844

Como vimos en el primer capítulo¹³, Marx estudió filosofía, historia y derecho, pero al no ser admitido como docente en universidades alemanas por sus planteamientos teóricos y su activismo político debió trabajar como editorialista en diversos periódicos nacionales y extranjeros. Engels siempre conoció los detalles de sus obras, pues colaboraron ya sea en obras en conjunto o pidiéndose mutuamente opiniones y sugerencias respecto a obras individuales. Las dos cartas incluidas en la introducción del presente libro nos muestran la cooperación intelectual entre ambos, pues no estaban cerrados a la mutua retroalimentación de

¹³ Aquí no realizamos una revisión exhaustiva de las obras de Marx y Engels, sino solamente la que esté en función de la asignatura de Economía.

sus obras, individuales y en colaboración. Así, podríamos llegar a reconocer que una parte importante de sus respectivas obras fue elaborada entre ambos, si bien aquí nos centraremos en las aportaciones de Marx previas a la elaboración de *El Capital*.

En el prólogo de *Contribución a la Crítica de la Economía Política* reconoce que los debates acerca del libre cambio y el proteccionismo y la situación de los campesinos en 1842-1843 lo llevaron a aceptar que debía profundizar en las “cuestiones económicas” para poder opinar con fundamentos válidos

tanto las relaciones jurídicas como las formas de Estado no pueden comprenderse por sí mismas ni por la llamada evolución general del espíritu humano, sino que, por el contrario, radican en las condiciones materiales de vida ... (ya que) en la producción social de su vida los hombres establecen determinadas relaciones necesarias e independientes de su voluntad, relaciones de producción que corresponden a una fase determinada de desarrollo de sus fuerzas productivas materiales (Marx, K., 2012).

Para conocer la importancia de las llamadas *condiciones materiales de vida*, es decir, todo aquello que se requiere para mantener la vida humana, tuvieron que realizar una profunda revisión de la filosofía hegeliana y de los sustentos teóricos de la economía clásica inglesa, principal, pero no exclusivamente, de Adam Smith y David Ricardo¹⁴.

Otro aspecto importante que también influyó en Marx para que se interesara en el estudio de la economía política desde una perspectiva crítica fue el artículo de Friedrich Engels titulado “Esbozo de una crítica de la economía política”, publicado en el periódico *Anales franco - alemanes*, pues le ayudó a visualizar el campo económico que debía abordar. Leer el párrafo inicial de dicho artículo, escrito a fines de 1843 por alguien dos años menor que él, debió haber captado toda su atención, pues asentaba que “la Economía política surgió como consecuencia natural de la extensión

¹⁴ También leyeron a Robert Malthus, Jean Baptiste Say, Leonard S. Sismondi, John Stuart Mill, entre otros, así como múltiples informes de diversas dependencias económicas y sociales del gobierno inglés para obtener información y datos, tanto teóricos como concretos y actuales de ese tiempo.

del comercio, y con ella apareció, en lugar del tráfico vulgar sin ribetes de ciencia, un sistema acabado de fraude lícito, toda una ciencia sobre el modo de enriquecerse” (Engels, F., 1978, pág. 9).

Para Marx, que estaba por iniciar sus lecturas de Economía Política con las obras de Smith y Ricardo, debió significar un enfoque novedoso leer que Engels afirmaba que “el economista separa el capital del trabajo y mantiene en pie el divorcio, sin reconocer la unidad más que en la definición del capital como «trabajo acumulado»” (Engels, op cit, pág. 19). Obviamente, la perspectiva crítica de Marx se enriquecía con esta obra de Engels, más cuando habrá leído, casi al final de dicho texto, lo siguiente:



la propiedad privada ha convertido al hombre en una mercancía cuya creación y destrucción sólo dependen también de la demanda y cómo el sistema de la competencia ha sacrificado así y sacrifica diariamente a millones de seres; todo esto lo hemos visto y todo ello nos lleva a la necesidad de acabar con esta humillación de la humanidad mediante la abolición de la propiedad privada, de la competencia y de los intereses antagónicos (Engels, op cit, pág. 27).

En 1844, a la edad de 26 años, Marx escribió diversos textos que fueron publicados posteriormente en volúmenes diferentes, uno titulado *Cuadernos de París* y otro *Manuscritos Económicos y Filosóficos*¹⁵. Ambos mantienen una semejanza temática, lo cual ha hecho pensar que son el mismo trabajo, pero, como afirma el filósofo Adolfo Sánchez Vázquez, en los *Manuscritos* se advierte mayor comprensión de los conceptos económicos, si bien en ambos ya se observa su posición ante los fenómenos económicos, políticos y sociales, abordando temas como el salario, la ganancia, la renta del suelo, el trabajo enajenado, la propiedad privada, el comunismo, el dinero, etc.

Marx inicia el primer manuscrito señalando que “el salario se determina por la lucha entre capitalista y obrero” (Marx, K., 1979, pág. 13), dejando así constancia de su encuentro con la Economía política y lo confirma al asentar que “el capital es *trabajo acumulado*” (Marx, 1979, pág. 32), lo cual ya era reconocido por Adam Smith y David Ricardo; pero también, gracias al texto de Engels, dará el paso teórico y práctico que la Economía política clásica no dio, es decir, reconocer el carácter explotador del sistema capitalista en su conjunto. De igual manera, precisa que el salario no está determinado en función de las satisfacciones plenas del trabajador, sino sólo en función de su reproducción como clase proletaria, trabajadora, es decir, sólo para que pueda tener hijos y estos, a su vez, sobrevivan como trabajadores proletarios.

Respecto a este concepto de Proletario, es definido como “el hombre que -sin tener capital ni renta- vive solamente por su trabajo” (Marx, 1979, pág. 22), con lo cual queda claro que no se refiere exclusivamente al obrero, sino a todo aquel que vive de su trabajo. Pensando el concepto, en términos más actuales, diríamos que incluye obreros, secretarías, empleados bancarios, profesores, acomodadores de autos, etc. El camino hasta aquí seguido por Marx le permite abordar el concepto de Trabajo,

¹⁵ “Las notas de lectura del joven Marx que hemos agrupado bajo el título de *Cuadernos de París* y que, por vez primera, se ofrecen a los lectores de lengua española, datan del mismo año que otro texto suyo: el borrador -hoy famoso- conocido, sobre todo por el título que le dieron sus primeros editores, *Manuscritos económicos - filosóficos de 1844*”, Sánchez Vqz., Adolfo (2011), “Economía y Humanismo”, en Marx, K. (2011), pág. 13.

pero no en general¹⁶, sino como Trabajo Enajenado y lo lleva a comprender lo siguiente:

el obrero es más pobre cuanto más riqueza produce, cuanto más crece su producción en potencia y en volumen. El trabajador se convierte en una mercancía tanto más barata cuantas más mercancías produce. La desvalorización del mundo humano crece en razón directa de la valorización del mundo de las cosas. El trabajo no sólo produce mercancías, se produce también a sí mismo y al obrero como mercancía, y justamente en la proporción en que produce mercancías en general (Marx, 1979, pág. 69).



¹⁶ Es necesario que recuerdes o revises nuevamente el capítulo siguiente referente al Método de la Economía política y el uso de las categorías concretas (particulares) y abstractas (generales).

Así, al vender su trabajo por un salario, el trabajador enajena durante un tiempo determinado (la jornada laboral) todo su ser al empresario. Por eso, en ese tiempo vendido, no le pertenece lo que produce ni se pertenece a sí mismo, sino le pertenece a otro, al empresario que compró su trabajo. Sólo se pertenecerá a sí mismo en su tiempo libre y podrá realizar lo que le permita ser él mismo, como ser humano que es¹⁷. Por ello, para Marx es importantísima la emancipación de los trabajadores. El concepto de Trabajo enajenado, generado por el carácter de la propiedad privada de los principales medios de producción y de comercialización, será fundamental en el desarrollo de la teoría de la plusvalía, si bien en estos dos primeros trabajos económicos de Marx aún no diferencia entre Trabajo y Fuerza de trabajo.

Dos años después, en 1846, en una carta dirigida a Annenkov¹⁸, asentó que “las formas económicas en que los hombres producen, consumen, intercambian, son *transitorias e históricas*. Al conquistarse nuevas fuerzas productivas, los hombres cambian su método de producción, y con el método de producción todas las relaciones económicas, las que son meramente condiciones necesarias de este método particular de producción ... (y) las *categorías económicas* son sólo las expresiones *abstractas* de estas relaciones reales y únicamente conservan su validez mientras existen dichas relaciones” (Marx, 1977, págs. 20 y 24), donde ya aparece delineado el aspecto de las categorías de análisis, que veremos en el capítulo siguiente.

El proceso de aprendizaje y conocimiento crítico de la Economía política, que le permitió ir construyendo, a partir de su vasta formación interdisciplinaria, las bases para elaborar *El Capital*, también se vio reflejado en una serie de artículos que publicó en el

¹⁷ En el capítulo 6, veremos que actualmente el capitalista también ha invadido el tiempo libre del trabajador con la difusión masiva de noticias “amarillistas”, deportes, *reality shows*, telecomedias y series, paseos en plazas comerciales, etc., por lo que ahora, también, se podría hablar de un tiempo libre enajenado.

¹⁸ Pavel Annenkov era un joven liberal ruso independiente que llegó a asistir a algunas reuniones de la *Liga de los Justos*, la organización que encargó a Marx y Engels redactar un manifiesto que, a partir de un texto inicial de Engels, se convertiría en el *Manifiesto del Partido Comunista*.

periódico *Nueva Gaceta del Rin*, en 1849, con el título de “Trabajo asalariado y Capital”. Con esta obra¹⁹, Marx buscaba explicar, de la forma más sencilla posible, el análisis de “las relaciones económicas en que descansan por igual la existencia de la burguesía y su dominación de clase, así como la esclavitud de los obreros” (Marx, 1977, pág. 70). De esta manera, el primer problema que plantea es ¿qué es el salario y cómo se determina? Anota que la primera respuesta que daría un trabajador es que el salario es la cantidad de dinero que le pagan por una determinada jornada laboral, por una actividad específica o por un proyecto determinado, como suele llamarse en estas primeras décadas del siglo XXI.

Sin embargo, Marx precisa que lo que el trabajador realmente vende es su fuerza de trabajo, con la cual se podrá realizar un trabajo, un producto, una actividad o un proyecto, es decir, una mercancía en cualquiera de sus modalidades, y esta mercancía no le pertenecerá al trabajador, sino a quien le pagó su remuneración. Esta remuneración que recibe el trabajador es su salario o, dicho de otra manera, es el precio²⁰ de su fuerza de trabajo como tal mercancía y la tienen que vender para vivir. Como en toda mercancía, el precio se determina por la relación entre oferta y demanda, lo cual implica competencia entre vendedores y compradores pero, también, competencia entre los propios vendedores (que hace bajar el precio) y competencia entre los propios compradores (que hace subir el precio); sin embargo, lo que determina aquella relación es el costo de producción, que “equivale a la determinación del precio por el tiempo de trabajo necesario para la producción de una mercancía” (Marx, 1975, pp. 76-77). Si esto es válido para cualquier mercancía, lo será también para la fuerza de trabajo, pero ¿cómo sabremos cuál es el costo de producción de una fuerza de trabajo? Marx nos da como respuesta que “es lo que cuesta

¹⁹ En la introducción a la edición de 1891, Engels apunta que Marx ya había realizado algunas modificaciones a la edición de 1849, a las cuales se aunaban las realizadas por el propio Engels en 1891 con el objetivo, entre otros, de precisar la noción de fuerza de trabajo en vez de trabajo y aclarar “que no se trata de ninguna sutileza de palabras, ni mucho menos, sino uno de los puntos más importantes de toda la Economía política”

²⁰ Es importante resaltar que aquí se está refiriendo al precio no al valor, el cual veremos en el capítulo cuatro.

sostener al obrero como tal obrero y educarlo para este oficio... (es decir) los gastos de existencia y reproducción del obrero (...) El salario así determinado es lo que se llama el salario mínimo” (Marx, 1975, pág. 77).

Respecto al capital, reitera que es trabajo acumulado y, a la vez, una relación social, pues no basta con ser trabajo acumulado (pretérito, “muerto”), sino que tenga dominio sobre el trabajo inmediato (“vivo”) ya que este trabajo incorporará más valor a aquél, que es propiedad del capitalista. Marx aclara que no debemos confundir Salario Nominal (suma de dinero por la que el trabajador vende su fuerza de trabajo) con Salario Real (cantidad de mercancías que se puede comprar con el salario nominal) y puntualiza que también debemos estar atentos al Salario Relativo, que refleja “la parte del nuevo valor creado por el trabajo, que percibe el trabajo directo, en proporción a la parte del valor que se incorpora al trabajo acumulado, es decir, al capital” (Marx, 1975, pág. 83).

Concluye el texto de “Trabajo Asalariado y Capital” asentando que

si el capital crece rápidamente, crece con rapidez incomparablemente mayor todavía la competencia entre los obreros. Es decir, disminuyen tanto más, relativamente, los medios de empleo y los medios de vida de la clase obrera; y, no obstante esto, el rápido incremento del capital es la condición más favorable para el trabajo asalariado (Marx, 1975, pág. 92).

En el Prólogo a *la Economía política* (1857) continúa exponiendo sus ideas económicas, señalando que el conjunto de las relaciones de producción:

forma la estructura económica de la sociedad, la base real sobre la que se levanta la superestructura jurídica y política y a la que corresponden determinadas formas de conciencia social (Marx, 2012).

Así vimos cómo en el estudio crítico de la Economía política, fue incorporando conceptos como Fuerzas Productivas, Relaciones de Producción, Estructura económica y Superestructura jurídica y política y otros que habrían de ser claves en el desarrollo de su teoría económica, facilitándonos comprender que “el modo de producción de la vida material condiciona el proceso de la vida social, política y espiritual en general. No es la conciencia del

hombre la que determina su ser sino, por el contrario, el ser social es lo que determina su conciencia” (Marx, 2012). Esto no significa un determinismo económico, sino sólo reconocer que sobre una base económica pueden surgir y modificarse una gran variedad de formas de pensar y actuar, individuales y sociales, las cuales, a su vez, influirán en el desarrollo o estancamiento de aquella base sin perder necesariamente su esencia, por ejemplo, capitalista, o bien su modificación.

Adicionalmente, podemos resaltar cómo el periodismo económico que desarrolló fue el campo de enriquecimiento y fortalecimiento de sus elaboraciones teóricas al analizar situaciones concretas.

La lista de líneas temáticas que el pensador y periodista (Marx) trabajará en sus crónicas para el (*New York Tribune*)²¹ es impresionante. Constituye, desde una perspectiva teórica, un trabajo de investigación, análisis de datos y puesta a prueba de los conceptos crucial en su formación, gracias al cual podrá establecer en el año 1858 -dentro de la frenética escritura de los *Grundrisse* (1857-1858) la noción vertebral de su crítica a la economía política: el concepto de *plusvalor* (...) la serie de temas abordados por Marx es abrumadora: análisis de las principales economías nacionales del periodo (Inglaterra, Estados Unidos y Francia), trabajos sobre las revueltas e insurrecciones habidas en Europa (España, Grecia, Italia, etc.), escritos sobre política internacional, brillantes crónicas sobre la situación de la clase obrera y una atención exhaustiva al horizonte colonial (...) Vinculará todos los fenómenos económicos y políticos del momento con el proceso de expansión del capitalismo en la década de 1850 (...) Era necesario, por tanto, difundir las noticias de la crisis y alertar a las organizaciones obreras de lo que estaba sucediendo. Un nuevo proceso revolucionario podía estar llamando de nuevo a las puertas (Marx, 2013, pp. 26 - 27).

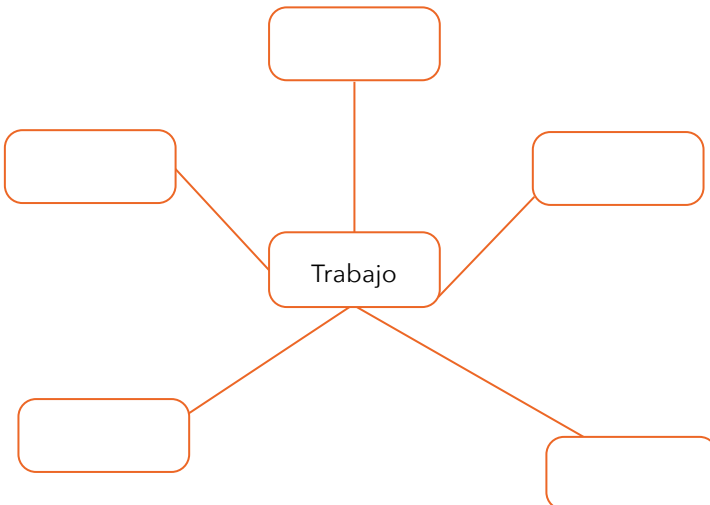
²¹ Para este periódico estadounidense, Marx elaboró alrededor de 350 artículos periodísticos, además de otros casi 150 en colaboración con Engels.

ACTIVIDADES DE APRENDIZAJE

1. Enumera las principales obras de K. Marx distinguiendo las de Economía y las de otras áreas del conocimiento.

Obras de Economía	Otras Obras

2. Completa el diagrama radial, escribiendo los conceptos relacionados con la categoría *TRABAJO* de acuerdo a Marx.



3. De las siguientes expresiones marca con una "X" la columna que corresponda

	Verdadero	Falso
La propiedad privada convirtió el trabajo en una mercancía		
Trabajo y fuerza de trabajo expresan lo mismo		
Las condiciones materiales de vida abarcan la espiritualidad		
Son la misma obra los <i>Cuadernos de París</i> y los <i>Manuscritos Económicos y Filosóficos</i>		
El salario se determina en el mercado		
Las secretarias y los profesores forman parte del proletariado		
El capital se incorpora en su totalidad en las mercancías		
La estructura económica es la base de la superestructura jurídica y política		

Capítulo 3.

¿Cómo estudiar economía crítica marxista?

(El método de la Economía política)

En la ciencia no hay caminos reales, y sólo tendrán esperanzas de acceder a sus cumbres luminosas aquellos que no temen fatigarse al escalar por senderos escarpados

Marx, prólogo y epílogo a la edición francesa de *El Capital*

Cada ciencia y cada área del conocimiento y de la práctica humana cuenta con un método o varios para alcanzar sus objetivos⁹. En el caso específico de la Economía política y su perspectiva marxista, el método es fundamental, por lo que es imprescindible tener un conocimiento previo del mismo para poder comprender la estructura de la investigación económica y su aplicación desde dicha perspectiva.

Karl Marx, es creador de un método que vendría a revolucionar lo que hasta en su momento se tenía como herencia de la filosofía hegeliana. Es en la *Ideología alemana* (escrita en 1845-1847) donde desarrolla su concepción materialista de la historia, pero, sin duda, será en su etapa madura donde concederá un apartado a este tema como lo puedes encontrar en los *Grundrisse* (1857-1858), durante su exilio en Londres, en la *Introducción General a la Crítica de la Economía Política* (1857) y Prefacio a *El Capital*.

⁹ Esto lo puedes comprobar viendo tus apuntes relacionados con la cuestión metodológica de tus otras materias.

Por supuesto que no es fácil desentrañar el método empleado por Marx, pero es más difícil iniciar el estudio del análisis económico marxista sin comprender el manejo de las categorías utilizadas en los diferentes niveles de concreción y abstracción en que va desarrollando la investigación y la exposición. Este punto nos acercará, en cierta forma, al ámbito filosófico, pues toda ciencia y toda creencia tiene sus marcos filosóficos y, en el caso específico del método, Marx recupera su perspectiva hegeliana inicial, si bien, enriquecida con su formación materialista y dialéctica.



Para algunos marxistas no es casual que Karl Marx no haya dedicado especial y considerable atención para hablar del método de la Economía Política en su obra. Al respecto, el economista soviético Roman Rosdolsky considera que “el método marxista no existe como un todo acabado y a priori, sólo se encuentra como un método que se busca, que se realiza en la exploración de lo

concreto, en este caso de la realidad del capitalismo. No existen categorías generales que puedan ser simplemente «aplicadas» a la realidad. Más bien estas categorías generales se deben encontrar a partir del estudio de la realidad concreta” (Rosdolsky, R., 1978: 53). Por eso, el método que utilizó Marx no puede resumirse en un conjunto de reglas universales. Para abordar cada problema deben desarrollarse aplicaciones específicas de su dialéctica materialista, por lo que la mejor aplicación del método de la Economía Política es el examen crítico del capitalismo que hace Marx en *El Capital* (Fine, B., y Saad, A., 2010: 24).

Gracias a eso, Marx pudo evidenciar que la *esencia* de la naturaleza del capital es la *explotación* de la *fuerza de trabajo* para generar una *plusvalía*, producida por los trabajadores del sector productivo, pero apropiada por los propietarios de los medios de producción. De igual manera, explicitó que para lograr esta apropiación es necesario que los trabajadores sean libres y sólo posean su fuerza de trabajo como mercancía, es decir, sometida a las leyes económicas capitalistas que regulan todas las mercancías: ser compradas y vendidas en el *mercado*. Esa conclusión implicó que Marx desarrollara un método¹⁰ de análisis riguroso que le permitiera trascender la *apariencia* o superficie del sistema económico e ir al fondo de este, es decir, a su *esencia*, mediante el uso de la *abstracción*¹¹ que, en este caso, consiste en aislar gradualmente de la realidad concreta lo que se pretenda analizar, pues “en el análisis de las formas económicas de nada sirven el microscopio ni los reactivos químicos. El único medio del que disponemos, en este terreno es la capacidad de abstracción” (Marx, K., 2016, “prólogo a la primera edición”, pág. XIII).

¹⁰ “Mi método dialéctico no sólo es fundamentalmente distinto del método de Hegel, sino que es, en todo y por todo, la antítesis de él”, afirmaba Marx, puesto que, para él, lo ideal no era más que “lo material traducido y traspuesto a la cabeza del hombre”, cfr. Marx (1976), “Postfacio a la segunda edición”, tomo I, pág. XVII.

¹¹ “El propósito legítimo de la abstracción en la ciencia social no es nunca alejarse del mundo real, sino más bien aislar ciertos aspectos del mundo real para fines de investigación intensa. Por consiguiente, cuando decimos estar operando en un alto nivel de abstracción queremos decir que consideramos un número relativamente reducido de aspectos de la realidad”, Sweezy, P., op cit, pág. 21.

Como podrás percibir, este método requiere tu capacidad de concentración para ubicar lo que se pretende analizar, así como para transitar conceptualmente a través de los distintos niveles de abstracción y de concreción. Estos dos aspectos, el uso de la abstracción y de la concreción, facilitarán diversos estudios analíticos de la economía nacional e internacional, pero también ayudarán en diversos ámbitos de la vida cotidiana para manejar niveles de generalización y de particularización, de simplificación y de complejización, pues el *Método de la Economía política*, Concreto – Abstracto – Concreto (C-A-C) consiste en ir de lo Concreto (particular, específico, complejo) a lo Abstracto (general, simple), o sea C-A, y de lo Abstracto a lo Concreto, es decir, A-C mediante el uso de las categorías económicas simples y complejas.

No debe de interpretarse como una aplicación mecánica de “fórmulas”, pues las categorías pueden ser simples o complejas, dependiendo el nivel cognitivo en que se encuentren o de los objetivos planteados en la investigación. Tales categorías representan una forma de apropiarse, mediante el pensamiento, del mundo real y concreto y, en el ámbito económico, esto lo ejercen las categorías económicas, como *Trabajo*, *Valor*, *Producción*, etcétera, que serían ejemplos de Categorías Simples o Abstractas, mientras que *trabajo asalariado*, *Trabajo Asalariado Industrial*, *Valor de Cambio Agrícola*, *Producción Industrial* y *Producción Industrial Textil* serían ejemplos de *Categorías Complejas o Concretas*.

La primera parte del método (Concreto ---> Abstracto) implica partir de categorías complejas e ir ascendiendo a mayores niveles de abstracción hasta llegar a categorías simplificadas (generales). Esta parte es el *Proceso de Investigación* y se caracteriza por ser, esencialmente, un análisis cualitativo (Longo, G., 1978, pág. 143). La segunda parte (Abstracto ---> Concreto) se emprenderá el camino de regreso, es decir, de categorías simples a categorías cada vez más complejas (particulares), descendiendo hacia mayores niveles de concreción; esta segunda parte se llama *Proceso de Exposición* y se caracteriza, principalmente, por ser un análisis cuantitativo (Longo, G., loc cit). Marx distingue muy bien entre ambos, ya que precisa que

el método de exposición debe distinguirse formalmente del método de investigación. La investigación ha de tender a asimilarse en detalle

la materia investigada, a analizar sus diversas formas de desarrollo y a descubrir sus nexos internos. Sólo después de coronada esta labor, puede el investigador proceder a exponer adecuadamente el movimiento real (Marx, K., 1976, Postfacio a la segunda edición).

Al primer Concreto (C-A), Marx lo llama Concreto Caótico, pues al inicio se desconoce y no se comprende la relación entre las partes y componentes, en tanto que al segundo Concreto (A-C), lo llama Concreto Pensado, ya que después de analizar, aislar, abstraer las partes y comprender cuáles son las fundamentales y cómo se relacionan con el todo, ya se tiene una visión pensada, analizada.

Lo primero (C-A) se desarrolla, en términos generales, en los tomos de los *Grundrisse*, en tanto que lo segundo (A-C) se mostraría plenamente en la elaboración de *El Capital*¹². Así, con la aplicación del *Método de la Economía política*, Marx parte, en el tomo I de esta obra, del análisis de la célula del sistema capitalista, es decir, la Mercancía, que es el inicio, pero también el fin del ciclo, volviendo a ser el inicio. De Mercancía en abstracto a mercancía en concreto.

Es necesario señalar que aquí Marx reconoce la existencia de tres grandes clases (burgueses, terratenientes y trabajadores), al igual que lo hace en el *Manifiesto del Partido Comunista*, lo cual desmiente que él haya afirmado que en el capitalismo sólo existieran dos clases sociales. Cuando así lo hizo, fue en *El Capital*, pero aclarando que por el nivel de abstracción en que se encontraba, era un planteamiento metodológico que hacía abstracción de otras clases sociales existentes, ya que sólo tomaba en cuenta, *en ese momento y en ese nivel*, a los dos principales componentes básicos para realizar la producción capitalista, el obrero, que trabaja directamente los medios de producción, y el burgués, que es el propietario de dichos medios de producción. También es pertinente llamar la atención sobre dos aspectos importantes: primero, estamos abordando el Método de la Economía política, es decir, un método de análisis teórico que le permitió descubrir la esencia del capital y ver cómo funciona en cualquier capitalismo

¹² Por esta razón, Gino Longo sugiere, como muchos otros teóricos marxistas, que “una exposición completa de la teoría económica marxista no puede iniciarse con el análisis de la mercancía, (sino que debe) iniciar con el análisis de la producción social” cfr. Op cit, pág. 141.

(keynesiano, neoliberal, industrial, financiero, fascista, democrático, etc.), pues el *capital* será la base de todos ellos.

El segundo aspecto es que Marx se centró en la Economía Política, no en la Política Económica, razón por la cual no elaboró ninguna propuesta práctica para algún *sistema económico* alternativo al capitalismo. Posiblemente la hubiese desarrollado en alguno de los volúmenes que anunció (Mercado, Estado, etc.), pero la vida sólo le permitió concluir el primer tomo del primer volumen. Con todo, desde la crítica de la economía política sí señaló el carácter transitorio del capitalismo y la necesidad de un sistema económico que no esté basado en la explotación del ser humano por el mismo ser humano.

Analicemos un fragmento del método de Marx (<https://creandopueblo.files.wordpress.com/2011/09/marx-elmetododelaeconomiapolitica.pdf>), con base en lo expuesto anteriormente:

Cuando consideramos un país dado desde el punto de vista económico-político comenzamos por su población, la división de ésta en clases, la ciudad, el campo, el mar, las diferentes ramas de la producción, la exportación y la importación, la producción y el consumo anuales, los precios de las mercancías, etcétera.

Parece justo comenzar por lo real y lo concreto, por el supuesto efectivo; así, por ej., en la economía, por la población en su conjunto. Sin embargo, si se examina con mayor atención, esto se revela [como] falso. La población es una abstracción si de lado, p. ej., las clases de que se compone. Estas clases son, a su vez, una palabra huera si desconozco los elementos sobre los cuales reposan, p. ej., el trabajo asalariado, el capital, etc. Estos últimos suponen el cambio, la división del trabajo, los precios, etc. El capital, por ejemplo, no es nada sin trabajo asalariado, sin valor, dinero, precios, etc. Si comenzara, pues, por la población, tendría una representación caótica del conjunto y, precisando cada vez más, llegaría analíticamente a conceptos cada vez más simples. Llegado a este punto, habría que reemprender el viaje de retorno, hasta dar de nuevo con la población, pero esta vez no tendría una representación caótica de un conjunto, sino una rica totalidad de múltiples determinaciones y relaciones. El primer camino es el que siguió históricamente la economía política naciente. Los economistas del siglo XVII, p. ej., comienzan siempre por el todo viviente, la población, la nación, el estado, varios estados, etc.; pero terminan siempre por des-

cubrir, mediante el análisis, un cierto número de relaciones generales abstractas determinantes, tales como la división del trabajo, el dinero, el valor, etc. Una vez que esos momentos fueron más o menos fijados y abstraídos, comenzaron [a surgir] los sistemas económicos que se elevaron desde lo simple – trabajo, división del trabajo, necesidad, valor de cambio- hasta el estado, el cambio entre las naciones y el mercado mundial. Esto último es, manifiestamente, el método científico correcto. Lo concreto es concreto porque es la síntesis de múltiples determinaciones, por lo tanto, unidad en lo diverso. Aparece en el pensamiento como proceso de síntesis, como resultado, no como punto de partida, y, en consecuencia, el punto de partida también de la intuición y de la representación. En el primer camino, la representación plena es volatilizada en una determinación abstracta; en el segundo las determinaciones abstractas conducen a la reproducción de lo concreto por el camino del pensamiento. He aquí por qué Hegel cayó en la ilusión de concebir lo real como resultado del pensamiento que, partiendo de sí mismo, se concentra en sí mismo, profundiza en sí mismo y se mueve por sí mismo, mientras que el método que consiste en elevarse de lo abstracto a lo concreto es para el pensamiento sólo la manera de apropiarse de lo concreto, de reproducirlo como un concreto espiritual. Pero esto no es de ningún modo el proceso de formación de lo concreto mismo. Por ejemplo, la categoría económica más simple, como p. ej. el valor de cambio, supone la población, una población que produce en determinadas condiciones, y también un cierto tipo de sistema familiar o comunitario o político, etc. Dicho valor no puede existir jamás de otro modo que bajo la forma de relación unilateral y abstracta de un todo concreto y viviente ya dado. Como categoría, por el contrario, el valor de cambio posee una existencia antediluviana. Por lo tanto, a la conciencia, para la cual el pensamiento conceptivo es el hombre real y, por consiguiente, el mundo pensado es como tal la única realidad –y la conciencia filosófica está determinada de este modo-, el movimiento de las categorías se le aparece como el verdadero acto de producción (el cual, aunque sea molesto reconocerlo, recibe únicamente impulso desde el exterior) cuyo resultado es el mundo; esto es exacto en la medida en que –pero aquí tenemos de nuevo una tautología- la totalidad concreta, como totalidad del pensamiento, como un concreto del pensamiento, es in fact un producto del pensamiento y de la concepción, pero de ninguna manera es un producto del concepto que piensa y se engendra a sí mismo, desde fuera y por encima de la intuición y de la representación,

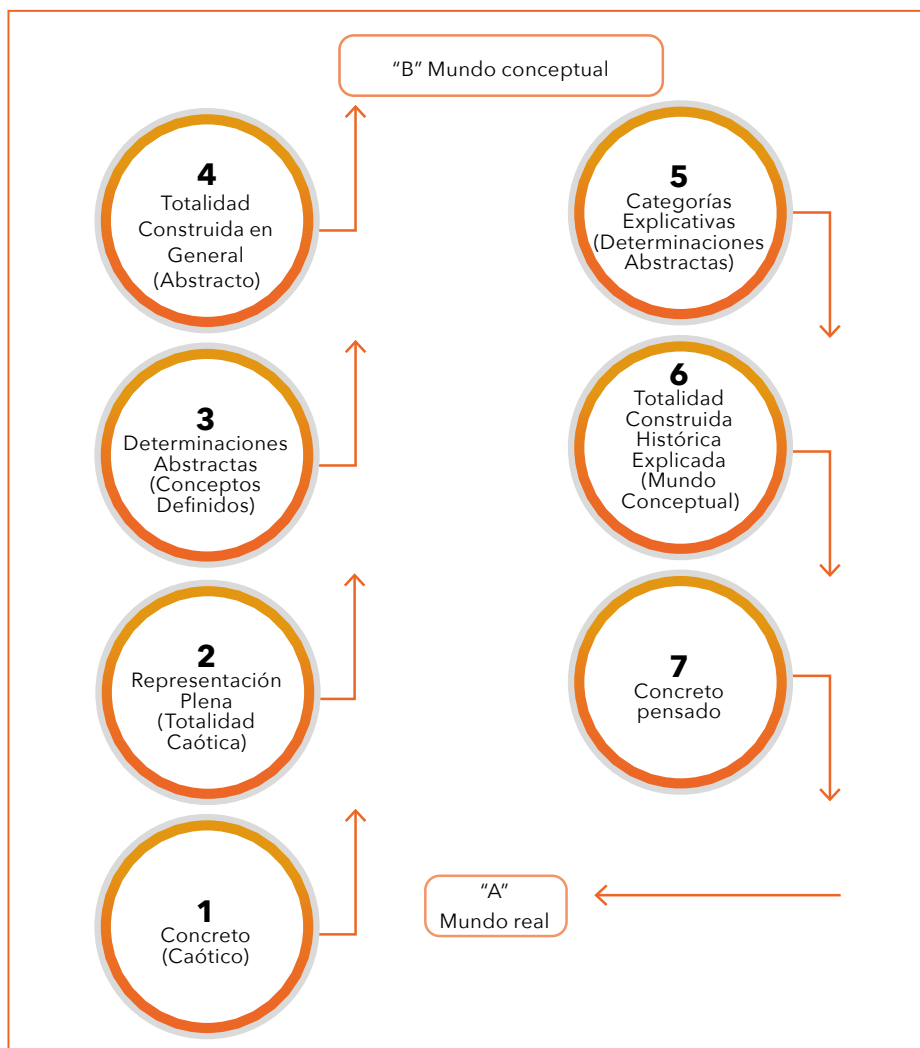
sino que, por el contrario, es un producto del trabajo de elaboración que transforma intuiciones u representaciones en conceptos. El todo, tal como aparece en la mente como todo del pensamiento, es un producto de la mente que piensa y que se apropia el mundo del único modo posible, modo que difiere de la apropiación de ese mundo en el arte, la religión, el espíritu práctico. El sujeto real mantiene, antes como después su autonomía fuera de la mente, por lo menos durante el tiempo en que el cerebro se comporte únicamente de manera especulativa, teórica. En consecuencia, también en el método teórico es necesario que el sujeto, la sociedad, esté siempre presente en la representación como premisa.

Vemos que la categoría con la que está iniciando Marx este texto es la de *Población* y precisa que “parece justo comenzar por lo real y lo concreto, por el supuesto efectivo; así, por ej., en la economía, por la población en su conjunto”, sin embargo, inmediatamente nos aclara que dicha *población* es una abstracción si no precisamos que se haya integrada por clases sociales y estas, a su vez, por trabajo asalariado y capital. De esta manera inicial, ya nos está precisando que lo abstracto es una simplificación de la realidad, pues sólo contiene elementos generales, y varios elementos específicos son descartados, dependiendo lo que se pretenda analizar. Una ejemplificación contemporánea de los elementos o determinaciones que contiene la categoría población son edad, sexo, profesión u oficio, nivel de estudios, ingresos, localidad, religión, etc., es decir, un conjunto de determinaciones específicas de la población.

Todas estas determinaciones, juntas, al principio podrían parecer inconexas y dar una idea de caos, es decir, de un Concreto Caótico, pero la determinación de los elementos esenciales para el análisis y su aislamiento progresivo permitirán arribar a niveles de mayor abstracción o simplificación, lo cual permitirá conocer la estructura, funcionamiento, formas de interrelación entre los componentes y ubicación de los esenciales, de acuerdo con los objetivos trazados inicialmente. Esta sería la primera parte, es decir, el proceso de investigación del problema elegido para el análisis. “Llegado a este punto, habría que reemprender el viaje de retorno, hasta dar de nuevo con la población, pero esta vez no tendría una representación caótica de un conjunto, sino una rica totalidad de múltiples determinaciones y relaciones”. Por consecuencia, en esta parte, habría que “armar” lo “desarmado”, explicando cómo se relacionan las partes y cómo influyen en ellas

y en el conjunto, los elementos esenciales. El punto final será lo concreto inicial, pero ya como una representación diferente, es decir, como un Concreto Pensado, rico en determinaciones. De esta manera, comprendemos que “lo concreto es concreto porque es la síntesis de múltiples determinaciones, por lo tanto, unidad en lo diverso”. Entre más determinaciones tenga algo o alguien, más concreto será.

Gráfico 1: Etapas del método empleado por Karl Marx



Elaboración propia, basado en el Método de la Economía política, Marx, 1989.

Gráfico 2: Ejemplo de uso y aplicaciones de categoría simples y complejas

Industria				
Industria	Textil			
Industria	Textil	Mezclilla		
Industria	Textil	Mezclilla	Pantalones	
Industria	Textil	Mezclilla	Pantalones	ajustables

Un ejemplo sencillo (gráfico 2) de cómo las determinaciones concretizan lo específico pudiera ser el siguiente, en el cual la Industria será, para este caso lo abstracto, en tanto que cada descenso en el nivel de abstracción implicará un acercamiento a lo concreto, pues estaremos en el camino hacia la concretización. Habrá niveles de abstracción mayores, si hablamos de Economía, si incluimos Agricultura y Servicios, o mayores si incluimos Ciencias Sociales, etc. Igualmente, no hay que olvidar que el camino puede ser de lo concreto a lo abstracto y viceversa, en donde cada categoría analítica representativa de la realidad podrá ser abstracta y concreta, simultánea y alternadamente, dependiendo de los objetivos de la investigación. Esto representa, en síntesis, un método de entender la totalidad concreta, es decir, como un concreto del pensamiento, pues

“es un producto del trabajo de elaboración que transforma intuiciones o representaciones en conceptos. El todo, tal como aparece en la mente como todo del pensamiento, es un producto de la mente que piensa y que se apropia el mundo del único modo posible, modo que difiere de la apropiación de ese mundo en el arte, la religión, el espíritu práctico” (Marx, K., 2011, “El método de la Economía política”, loc. cit.).

ACTIVIDADES DE APRENDIZAJE

1. Con base en lo visto en este capítulo define y ejemplifica las siguientes categorías: a. Concreto; b. Abstracto; c. Determinaciones; d. Intuición; e. Representación; f. Categorías; g. Categorías simples; h. Categorías complejas; i. Categoría filosófica; j. Categoría económica.

2. Describe con tus propias palabras qué es el método de la Economía política.

3. Explica las diferencias que hay en el Proceso de Investigación (de lo Concreto a lo Abstracto) y en el Proceso de Exposición (de lo Abstracto a lo Concreto)

4. Del fragmento del método de Karl Marx, recupera tres ideas esenciales

1	
2	
3	

5. Tomando como referencia el ejemplo de la Industria, realiza uno de los incisos siguientes:
 - a) imagina los pasos y las categorías que utilizarías para explicar la actual migración de nuestros connacionales hacia Estados Unidos;
 - b) Realiza el tránsito de "ida y vuelta" de las categorías de análisis (simples y complejas) para ir de lo General y Abstracto (Estudiante) a lo Particular y Concreto (Estudiante de la UNAM de Educación Media Superior del cch del Plantel Azcapotzalco del Turno matutino de Quinto semestre de la materia de Economía de tu Grupo y, finalmente, tu Nombre).

Capítulo 4.

La teoría del valor

“Ya no es el obrero quien emplea los medios de producción, sino los medios de producción los que emplean al obrero”

Marx, El Capital, capítulo IX, tomo I.

Como viste anteriormente, el proceso de elaboración crítica de la obra de Karl Marx no fue un camino breve ni fácil. Entre la primera obra publicada (*Cuadernos de París*, 1844) y la publicación del tomo I de *El Capital* (1867) pasaron 23 años, tiempo entre el cual escribió diversas obras (*Manifiesto del Partido Comunista*, *La ideología alemana*, *Miseria de la Filosofía*, *La lucha de clases en Francia*, etc., muchas de ellas en colaboración con F. Engels, así como centenares de cartas con este y muchos otros personajes), así como artículos en varios periódicos europeos y estadounidenses y participó en organizaciones políticas y de trabajadores. Con la publicación de *El Capital*, Marx pretendía que fuera una obra que orientara la lucha de los trabajadores, ya que se trata de un estudio a fondo del funcionamiento del capitalismo, entendido como Modo de producción general²², es decir, que no se refiere a un tipo específico de capitalismo, por ejemplo, estadounidense,

²² “Lo que diferencia unas épocas de otras no es lo que se hace, sino cómo, con qué medios de trabajo se hace” (El Capital, Capítulo V, tomo I), es decir, la forma o modo como se producen; por ejemplo, modo de producción feudal, modo de producción capitalista, etc. Es necesario que retomes lo visto en el capítulo 3: *¿Cómo estudiar economía crítica marxista?* (El Método de la Economía política) respecto al uso de términos como General / Particular, Abstracto / Concreto, Simple / Complejo.

británico o alemán, sino a los elementos generales y fundamentales que articulan al Modo de Producción llamado Capitalismo, independientemente de la forma que adopte. Por consecuencia, al leerlo se debe tener en cuenta lo anterior: comprender que los ejemplos utilizados (países, productos, etcétera) son para ilustrar los conceptos, categorías y metodología del análisis interdisciplinario del capitalismo, pero no debemos pensar que únicamente son aplicables a los momentos y situaciones de cuando fue escrito.

El plan general que tenía programado para realizar el análisis completo era escribirla en seis libros: “Capital; Propiedad de la Tierra; Trabajo Asalariado; Estado; Comercio Exterior; Mercado Mundial” (carta de Marx a Weydemeyer, Londres, 1/febrero/1859), lo cual consistiría en un extenso y profundo análisis del capitalismo a través de la visión crítica. Desafortunadamente, Marx falleció cuando apenas había escrito el tomo 1 del primer libro. Gracias al intenso trabajo compartido entre Marx y Engels, este último pudo terminar de redactar los tomos 2 y 3 que Marx había dejado en borradores. Un cuarto tomo, *Teorías de la plusvalía*, fue terminado por Karl Kautsky, un estudioso del marxismo en la transición del siglo XIX al XX.

De esta manera, querer que *El Capital* dé respuesta a cada uno de los aspectos concretos de lo acontecido posteriormente es, por lo menos, un exceso; sin embargo, su explicación del Modo de producción capitalista sí nos permite estudiar y entender los mecanismos generales que articulan y dinamizan al capitalismo actual y comprender por qué su esencia es la explotación de la Fuerza de trabajo para generar una plusvalía (riqueza) que es apropiada por los propietarios de los medios de producción (y de comercialización). Para ello, Marx analiza en el tomo I el Proceso de producción del capital, en general, sin diferenciar tipos de capitales, en tanto que en el tomo II, pasando a otro nivel de concretización, analiza el Proceso de circulación del capital, particularizando capitales por sectores y, finalmente, en el tomo III analiza el Proceso global de la producción capitalista, que implica otro nivel metodológico de especificación²³.

²³ La división por tomos es motivada por la exposición metodológica, pero en la dinámica real, a cada momento se manifiestan simultáneamente producción, circulación (reproducción) y desarrollo.

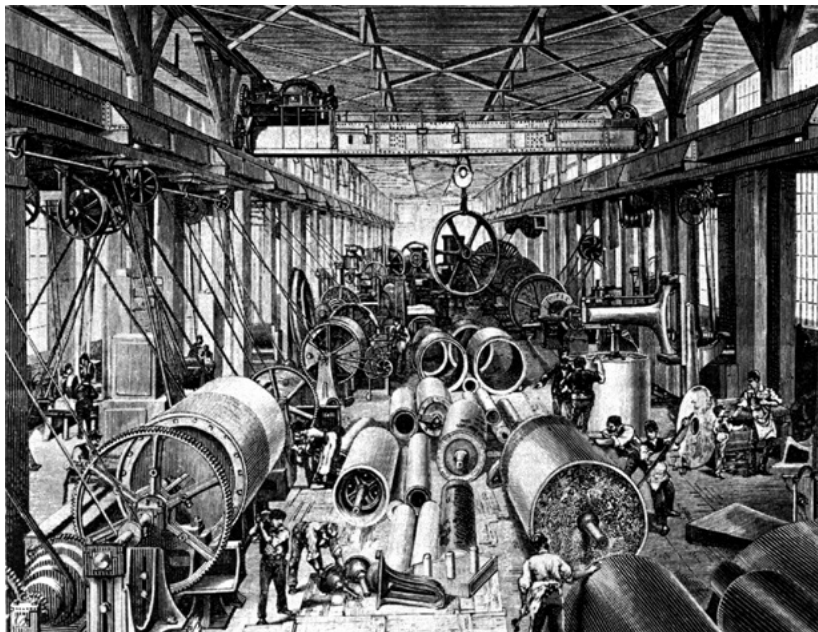


Como observarás, dicha exposición secuenciada corresponde al Proceso de exposición, tal como se explica en el *Método de la Economía Política* y en el epílogo a la segunda edición (Marx, 2016, pág. 19) y, por esta razón, inicia con el análisis de la Mercancía (M) precisando que “la riqueza de las sociedades en las que domina el modo de producción capitalista se presenta como un «enorme cúmulo de mercancías», y la mercancía individual como una forma elemental de esa riqueza” (Marx, 2016, pág. 43).

Dicho análisis de la Mercancía (general, abstracta) y del Dinero (las formas que históricamente ha asumido) es fundamental para comprender la Teoría del Valor y poder abordar, luego, la Teoría de la plusvalía; pero quien inicie la lectura de *El Capital* sin haber leído el referido *Método de la Economía Política*, se le complicarán las dos primeras secciones²⁴; sin embargo, es muy recomendable

²⁴ Marx (2016, pág. 21) comenta en el prólogo a la edición francesa que “el método de análisis empleado por mí, y que hasta el presente no había sido aplicado a las cuestiones económicas, hace que la lectura de los primeros capítulos resulte no poco ardua, y es de temer que el público francés, siempre

leer el punto referente a la compra y venta de la fuerza de trabajo (al final de la segunda sección del tomo I) pues es de fundamental importancia para la comprensión de la generación de la Plusvalía.



Las mercancías, tangibles o intangibles, son destinadas a satisfacer necesidades (físicas o mentales, reales o imaginarias, inmediatas o mediatas), pero sólo adquirirán el carácter de tal mercancía si, además de poseer Valor de Uso (capacidad de satisfacer una necesidad), poseen Valor de Cambio (capacidad de intercambiarse por dinero o por otras mercancías) y puedan ser adquiridas en el Mercado, de tal manera que, según las leyes eco-

impaciente por llegar a las conclusiones, ávido de conocer la relación entre los principios generales y los problemas inmediatos que lo apasionan, se desaliente al ver que no puede pasar delante de buenas a primeras”. Ante esto, hay quienes, como el filósofo comunista Karl Korsch (Palazuelos, 2016, pág. 21), proponen omitir su lectura e ir directamente al capítulo V de la sección tercera; sin embargo, en este texto para el CCH que estás leyendo, no nos saltaremos dichas secciones, pero las explicaremos de la forma más breve y accesible posible para que sea comprendida la esencia básica de la Teoría del Valor.

nómicas capitalistas, el comprador al pagar este valor (V de C) se apropia de aquel otro valor (V de U). Esto último será clave para comprender, más adelante, la Teoría de la Plusvalía.

¿Cómo podríamos cambiar una computadora por una bicicleta siendo tan diferentes? ¿Qué habría de común entre ellas para facilitar el cambio sin que sus respectivos propietarios se sientan engañados o estafados? Ese elemento en común es, por supuesto, el trabajo humano; sin embargo, al tener las mercancías dos valores, el trabajo también presentará esta dualidad. Así, el valor de uso será producido por el Trabajo Concreto (específico, determinado), en tanto que el valor de cambio será producido por el Trabajo Abstracto (general), pero ¿cómo calculamos el valor de una mercancía específica? Por la cantidad de trabajo contenido y como esa cantidad se mide en horas, el valor de las mercancías estará determinado por el Tiempo de Trabajo Socialmente Necesario (TTSN) para su producción, ya que es socialmente como se determinan los promedios para la elaboración en cada sector y rama de la producción.

Históricamente, el valor pasó por muchas formas a lo largo del desarrollo social hasta llegar a la forma Dinero, que conocemos actualmente²⁵. Esto nos sitúa en la esfera de la circulación, pero nos permitirá comprender la fórmula general del capital y, al desentrañarla, entraremos, haciendo un símil con la película *Viaje Fantástico*²⁶ a la esfera de la producción y, más precisamente, al lugar donde se produce la plusvalía.

Para comprender cómo se transforma el dinero en capital, debemos tener claro que “todo nuevo capital entra por primera vez en escena -o sea en el mercado; mercado de mercancías, de trabajo o de dinero- siempre como dinero, dinero que a través de determinados procesos habrá de convertirse en capital” (Marx,

²⁵ Incluiría dinero electrónico y virtual también.

²⁶ (Película estadounidense de ciencia ficción, dirigida por R. Fleisher en 1966, narra cómo un grupo de científicos es miniaturizado para ingresar a un cuerpo humano y viajar por el torrente sanguíneo rumbo al cerebro para destruir un coágulo. Así podrías ver el análisis y la explicación de la producción de plusvalía, pues el sistema económico la oculta en las profundidades de su estructura y funcionamiento, precisamente para que no sea fácilmente descubierta y evidenciada.

2016, pág. 180), así, vemos que un dinero (D) que quiera obtener un excedente (D'), deberá comprar una mercancía (M) para venderla por más de lo que costó, tal como vemos en la fórmula general del capital:

Esquema 1: La Fórmula General del Capital

$$D - M - D'$$

(Dinero - Mercancía - Dinero incrementado)

Esto es *Comprar para Vender*, lo cual se ve cotidianamente en la esfera de la circulación; pero esto sólo implica la transferencia de valores de unos compradores hacia otros vendedores, lo cual no genera ningún valor nuevo, ya que “en la medida en que la circulación de la mercancía no trae consigo más que un *cambio formal* de su valor, trae consigo, siempre y cuando el fenómeno se opere sin interferencias, un *intercambio de equivalentes*” (Marx, 2016, pág. 193), es decir, un cambio de valores iguales, por ejemplo, si alguien trae una cantidad de dinero que representa un valor de \$10,000.00 y lo cambia (compra) por una bicicleta con un valor de \$10,000.00. no hubo creación de valor nuevo, sólo el vendedor vio acrecentada su fortuna al adquirir un valor ya creado con anterioridad representado en el dinero que recibió, pues la riqueza -valores nuevos- no se crea en la circulación, por consecuencia, de lo que se trata es de ver cómo se generan valores nuevos, que debieran ser la base de la riqueza, acumulación y desarrollo económicos de las sociedades y de las naciones.

Desarrollando la fórmula (“abriéndola”) vemos cómo se integra:

Esquema 2: Fases de la Fórmula General

$$D - M \text{ y } M' - D'$$

En donde ya se observa una diferencia, pues M no es equivalente a M'. Como ya se dijo, la riqueza no se origina en la circulación, por tanto, cuestiona Marx “tiene que ocurrir algo a *espaldas de la circulación*, algo que no es visible en ella misma” (Marx, 2016, pág. 201). El dueño del dinero tiene que encontrar una mercancía que sea capaz de crear un nuevo valor, pero no en la circulación, sino en la producción (P), aunque dentro de la circulación:

Esquema 3: Circulación y Producción

D - M - (P) - M' - D'

Como observamos, el análisis de Marx está penetrado en las entrañas del sistema económico y ahora debe indagar qué mercancía es capaz de generar mayor valor, “pero no con su *valor*, puesto que se intercambian equivalentes, la mercancía se paga a su valor. Por ende, la modificación sólo puede surgir de ... su *consumo*” (Marx, 2016, pág. 203). La mercancía que produzca más valor del que posee debe ser encontrada en el mercado, aunque recordemos que: a) el valor no se produce en la circulación, pero tiene que ser dentro de la circulación, b) impera el intercambio de valores equivalentes, pues nadie cambia mercancías de mayor valor por mercancías de menor valor, excepto en casos muy excepcionales y con pleno conocimiento y consentimiento de ambas partes y c) el valor se determina por el TTSN para su producción (el carácter social se determina por el promedio de los tiempos necesarios en cada una de las diversas ramas de la producción).

Como ya habrás detectado, el sistema capitalista mantiene muy oculta la forma en que se generan los valores excedentes, riqueza privada o plusvalía, por lo que es menester señalar, nuevamente, que la teoría del valor nos indica que toda mercancía tiene dos cualidades, ser valor de uso y, simultáneamente, valor de cambio; así, cuando compras una chamarra, pagas por ella su valor de cambio y la puedes usar todo el tiempo que quieras y como quieras, pues al pagar dicho valor te apropias de su valor de uso. Por consecuencia, todos los propietarios de mercancías ceden el valor de uso de estas cuando les pagan sus respectivos valores de cambio. En la búsqueda de esa mercancía casi “mágica”, que sea capaz de crear más valor del que posee, sin alterar la ley del intercambio de valores equivalentes, el capitalista “encuentra en el mercado esa mercancía específica: la capacidad de trabajo o fuerza de trabajo” (Marx, 2016, loc cit), cuyo poseedor, el trabajador, se encuentra “libre”, libre de vender su fuerza de trabajo (a quien se la compre o lo contrate) y libre de toda posesión de medios de producción. Este escenario en el que se encuentra el poseedor del dinero y el trabajador libre, dueño únicamente de su fuerza de trabajo, no es una relación histórica natural ni social, común a todos los periodos de la historia. Comenzó en un tiempo deter-

minado, cuando se dan una serie de condiciones que hacen surgir el sistema capitalista de producción.²⁷ Todo esto, por supuesto, oculta aún más la explotación del trabajador.

Como puedes ver, la Fuerza de trabajo es una mercancía particular que se diferencia del resto de las mercancías: “es una mercancía cuyo valor de uso posea la peregrina cualidad de ser fuente de valor, cuyo consumo real sea por sí mismo objetivación de trabajo y, por tanto, creación de valor... el poseedor de dinero encuentra esta mercancía específica en el mercado: la capacidad de trabajo o la fuerza de trabajo” (Marx, 2016, pág.122).

En este punto es conveniente que recuerdes el concepto de Fuerza de Trabajo,

es el conjunto de condiciones físicas o espirituales que existen en la corporeidad, en la personalidad viviente de un hombre y que éste pone en movimiento cada vez que produce valores de uso de cualquier tipo.²⁸

La fuerza de trabajo, como toda mercancía, tiene un valor, pero ¿cómo se determina dicho valor?, también debe determinarse por el TTSN para producirla y, también, reproducirla, puntualiza Marx: “para mantenerse, el ser viviente necesita una cierta suma de medios de subsistencia que el mismo produce durante el tiempo de trabajo necesario para la producción de estos medios de subsistencia cuya función principal es reponer el gasto de energía que ha generado el uso de músculos, energía cerebral, nervios durante los días que trabaja a la semana”²⁹. Todo esto, por supuesto, oculta aún más la explotación del trabajador.

¿Cómo sabemos cuál es el tiempo de trabajo socialmente necesario para reproducir una fuerza de trabajo? La respuesta es que

el valor de la fuerza de trabajo es el valor de los medios de subsistencia necesario para la conservación del poseedor de aquella (...) e incluye los medios de subsistencia de los sustitutos, esto es, de los hijos de los obreros, de tal modo que pueda perpetuarse en el mercado esa raza de peculiares poseedores de mercancías (Marx, 2016, pp. 207 - 209)

²⁷ Marx (2016), 190.

²⁸ Marx (2016), 175.

²⁹ Marx (2016), 191.

Esto es importante remarcarlo: el valor de la fuerza de trabajo no se determina por lo que el trabajador produce, sino por el valor de los medios que requiere para sobrevivir o, planteado de otra forma, el valor de la fuerza de trabajo se determina por el tiempo de trabajo socialmente necesario para elaborar los bienes y servicios que requiere el trabajador y su familia, es decir, alimentos, vivienda, vestido, transporte, distracción, educación y salud.

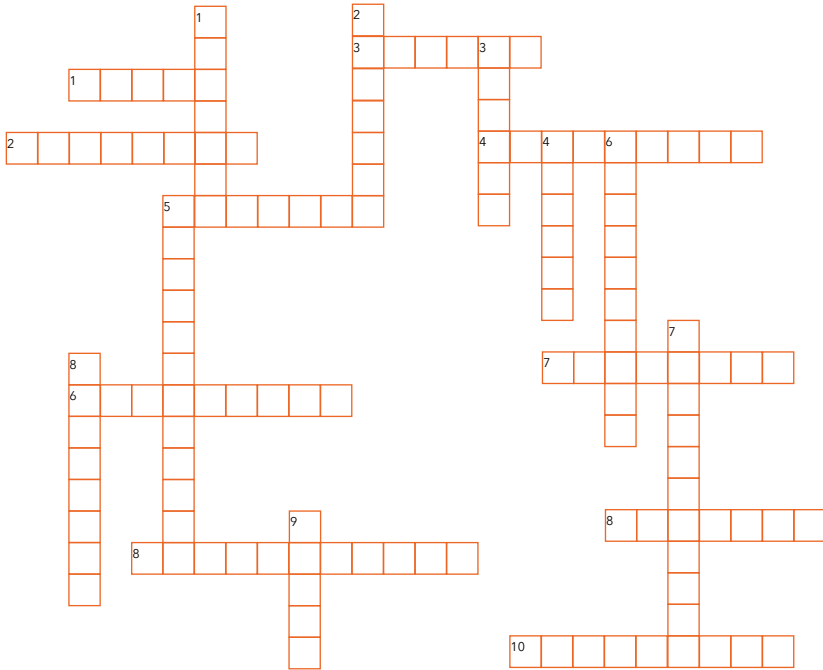
Marx partió, en este nivel de análisis, del supuesto metodológico de que dicho valor de la fuerza de trabajo es pagado íntegramente, si bien más adelante, cuando pasó a otro nivel de concreción (la acumulación de capital) reconoció que

en las secciones referentes a la producción de plusvalor partimos constantemente del supuesto de que el salario era, cuando menos, igual al *valor de la fuerza de trabajo* (...) en el movimiento práctico del capital, empero, también se produce plusvalor mediante la reducción violenta del salario por debajo del valor de la fuerza de trabajo (Marx, 2013, pág. 741).

Pero aún no entramos completamente a las entrañas de la producción de la plusvalía, es decir, a “la oculta *sede de la producción*, en cuyo dintel se lee: *No admittance except on business* (prohibida la entrada salvo por negocios)” (Marx, 2016, pág. 214), lo cual veremos en el siguiente capítulo.

ACTIVIDADES DE APRENDIZAJE

1. CRUCIGRAMA: Completa todas las casillas del tablero con las palabras correctas



Vertical

1. Tiempo que trabaja el obrero en la fábrica
2. Las mercancías se realizan en el
3. Medio de pago universal
4. El tiempo de trabajo contenido en las mercancías expresa el valor de
5. El valor de la fuerza de trabajado es el valor de los medios de
6. Etapa económica donde se produce la plusvalía
7. El mercado se encuentra en la esfera de la
8. La cuota de plusvalía relaciona la plusvalía con el capital
9. Es una de las condiciones para que se venda la fuerza de trabajo el que este

Horizontal

1. Tiempo de trabajo contenido en una mercancía
2. La fuerza de trabajo es la única mercancía posible de
3. Es uno de los seis libros que integraría El Capital
4. Obra póstuma de Karl Marx para la Economía
5. Es el pago al trabajador
6. La plusvalía es un concepto
7. El valor de uso corresponde a
8. El dinero se convierte en capital porque busca
9. Produce el valor de las mercancías
10. Célula que explica al Capitalismo

2. De las siguientes expresiones marca con una "X" la columna que corresponda

	Verdadero	Falso
El proletariado es el ser humano que vive solamente de su trabajo		
Marx incluye en su análisis la teoría del valor clásica sin modificaciones		
El excedente de producción es el plusvalor		
La plusvalía absoluta se obtiene por la incorporación de innovaciones tecnológicas		
Con el paso del tiempo el capital constante aumenta más que el capital variable		
El valor de las mercancías se produce en la esfera de la circulación		
El salario es un precio		
La tasa general de ganancia tiende a decrecer con el tiempo		
La plusvalía es la forma monetaria del plusvalor		

3. Calcular, hipotéticamente, el valor de una fuerza de trabajo, considerando que:
- a) Dicho valor se determina por el valor de los bienes y servicios que requiere el trabajador y su familia.
 - b) Como no sabemos el Valor real de las mercancías, se calculará con precios Promedio estimados grupalmente a partir

de la Percepción de los precios existentes en el momento en que hagas esta actividad.

- c) Las cantidades asignadas deben permitir que esa familia viva sin carencias, pero tampoco con lujos, recuerda que es una actividad para calcular cuánto podría ser el valor de la fuerza de trabajo, no cuánto es en la realidad.
- d) Calculamos mensualmente, es decir, si registras gastos diarios, multiplícalos por treinta; si fueran semanales, multiplícalos por cuatro.

4. Con base en estos considerandos, contesta lo siguiente:

¿Cuántos y quiénes integran la hipotética familia? ¿viven en la CDMX o en EDOMEX? ¿tienen casa propia o rentan? ¿tienen mascotas? ¿tienen automóvil?

¿Cuánto gastarían en alimento, vivienda, vestido, transporte, educación, distracción y salud?

Suma los totales de cada rubro y ese será el valor (hipotético) de una Fuerza de trabajo en esta actividad.

Indaga cuánto es el salario mínimo mensual pagado en México y E.U.A., realiza su conversión a pesos y compárala con las que obtuviste en la pregunta anterior.

5. Relacionando los conceptos con la realidad, con base en la información del Cuadro 1, calcula:

- La pérdida del poder adquisitivo del salario.
- Cuántas canastas alimentarias recomendables se podían comprar en 1982 con respecto a la de 2018.
- Con el salario real de 2018, ¿qué porcentaje de la Canasta Alimentaria Recomendable (CAR) se puede comprar?
- De 1982 a 2018 cuántas horas más se requieren para comprar la Canasta Alimentaria Recomendable (CAR).

Cuadro 1. Comportamiento del salario en México 1982-2018

Año	Salario Nominal por día	Salario Real por día	Precio de la Canasta Alimentaria Recomendable (CAR)	Tiempo de Trabajo Necesario para adquirir la CAR
1982	0.36	295.60	0.123	4 horas
1994	15.27	62.07	24.60	12 horas 53 minutos
2006	48.67	60.21	80.83	13 horas 57 minutos
2012	62.33	38.75	160.86	20 horas 38 minutos
2015	70.10	34.87	201.01	22 horas 57 minutos
2018	88.36	33.36	264.84	23 horas 58 minutos

Fuente: Centro de Análisis Multidisciplinario,
Facultad de Economía UNAM, 2018

Capítulo 5.

La teoría de la plusvalía

En cuanto productor de laboriosidad ajena, en cuanto succionador de plustrabajo y explotador de fuerza de trabajo, el capital excede en energía, desenfreno y eficacia a todos los sistemas de producción precedentes basados en el trabajo directamente compulsivo.

Marx, El Capital, tomo I, capítulo IX

En la investigación que realiza Marx de las entrañas del sistema económico capitalista para ubicar dónde y cómo se produce la plusvalía, en todo momento lo hace apoyado en el *Método de la Economía Política* que él redimensionó, el cual, como vimos en el capítulo 3, permite diferenciar lo esencial de lo aparential y lo abstracto de lo concreto, pues ayuda para transitar de lo visible a lo invisible del funcionamiento económico, es decir, transitar de lo que se muestra a primera vista hacia lo que se oculta por la “maraña” de tejidos económicos que cubren al referido sistema.

En el capítulo 4 entendimos que la fórmula $D-M-D'$, donde D es Dinero, M es Mercancía y D' es Dinero incrementado, se integra por dos fases, $D-M$ y $M'-D'$, que evidencian una diferencia entre M y M' y aquella fórmula expresa el proceso de circulación, integrado por dos etapas, Comprar para Vender y Vender para Comprar, pero como ya sabemos que la plusvalía, cuyo origen es el que se desea conocer, no se origina en la circulación, sino en la producción, lo cual indica que entre ambas fases se ubica el Proceso de producción capitalista de mercancías P, que nos lleva

a otra expresión de la misma fórmula original: $D-M-(P) -M'-D'$. De esta manera, se da otro paso en el objetivo de desentrañar la esencia del modo de producción capitalista, es decir, la forma en que se produce la plusvalía. Ahora, recordando el *Viaje Fantástico*³⁰, se procede avanzar hacia el centro de (P).

En el nivel de lo concreto, vemos que el dinero desembolsado (D) no es cualquier dinero, sino aquel que busca revalorizarse como capital, es decir, que tenga la capacidad de comprar dos grandes tipos de mercancías, Medios de Producción y Fuerza de Trabajo, que serán llevados a un Proceso de Trabajo en el que se elaborará una mercancía (M) que se venderá por una cantidad equivalente de dinero (D). Como observamos, el dinero desembolsado (D) es igual al dinero obtenido (D) al final del proceso, es decir, no se obtuvo ningún excedente económico. El capitalista podrá pensar que no tiene sentido ser capitalista si no obtiene una ganancia, por mínima que sea, ya que invirtió, por ejemplo, 100 unidades monetarias (um³¹) para comprar 70 um de medios de producción y 30 um por la fuerza de trabajo y él esperaría ganar algo, pero sólo obtiene 100 um ¿por qué?

Recordemos que la ley económica capitalista del intercambio de valores señala que estos deben ser equivalentes para cambiarse entre sí. El capitalista, en el ejemplo, produjo una mercancía con un valor de 100 um, es decir, 70 um más 30 um, por lo que debe venderla a 100 um. Atendiendo a aquella ley, no jurídica sino económica, el capitalista se pregunta cómo obtener una ganancia, antes de desertar de su función empresarial.

³⁰ Película estadounidense de ciencia ficción, referida en el capítulo 4.

³¹ Aquí utilizamos esta idea de Unidades Monetarias (um) para facilitar la explicación numérica, pero el profesor y el estudiante pueden “convertirlos” en pesos, dólares o cualquier moneda. También lo utilizamos como forma de evitar que el proceso inflacionario deje obsoletas las cantidades ejemplificadoras que pudiéramos expresar con alguna moneda específica. El lenguaje utilizado en este capítulo puede parecerse más “rudo” o técnico, pero se debe a que Marx está explicando desde un considerable nivel de generalización, por lo que es recomendable que te remitas, las veces que sea necesario, al capítulo 3: *¿Cómo aprender Economía Política Crítica? (el método de la Economía Política)* y a las notas de pie de página que se incluyen en este capítulo 5.

Suponiendo que la jornada laboral es de 5 horas y producen 1,000 lápices, el valor unitario sería de 0.10 um, entonces, él piensa que, incrementando la producción al doble, es decir, a 2,000 lápices en dicha jornada obtendrá la ganancia esperada; pero el valor generado en esa jornada se distribuye entre la cantidad producida, por lo que ahora los 100 um se repartirán entre 2,000 y el valor unitario será 0.05 um. No obtuvo la ganancia esperada.

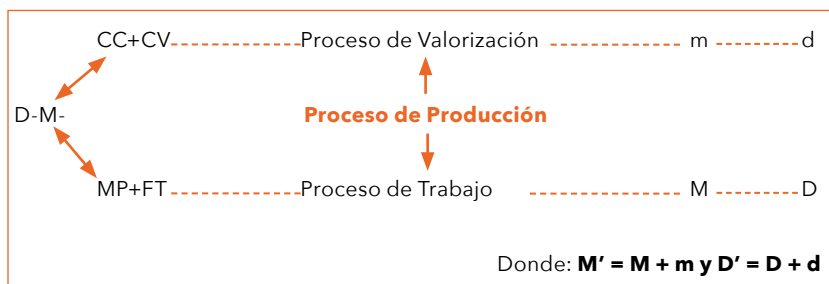
En un nuevo intento, pondrá a laborar más horas al trabajador³², es decir, en vez de 5 horas trabajará 6. Para ello deberá cuantificar cuánto invertirá en esa hora adicional. Si para una jornada de 5 horas había invertido 70 um para medios de producción y 30 um para fuerza de trabajo, entonces su inversión por hora es $(70/5)$ y $(30/5)$, respectivamente, o sea 14 um por hora para medios de producción y 6 para fuerza de trabajo, o sea, 20 um por hora, como en cada hora de las 5 horas anteriores, tal como indica la ley del intercambio de equivalentes, por lo que al final de la sexta hora la ganancia es cero. Pareciera estar entrampado y desesperado el capitalista con dicha ley. Sin embargo, el capitalista recuerda que él compró la fuerza de trabajo como una mercancía y, como tal, no se escapa de la ley económica capitalista que rige para todas las mercancías, la cual nos indica que estas últimas tienen dos cualidades, ser Valor de uso y Valor de cambio, simultáneamente. Esta doble cualidad está relacionada con la dualidad misma del trabajo, es decir, ser abstracto y concreto en todo momento.

El doble carácter de las mercancías y del trabajo también se ve reflejado en el doble carácter que presenta el Proceso de Producción (P), el cual se compone del Proceso de Trabajo y el

³² Entendemos por trabajador a toda persona que trabaja, ya sea de obrero, cajero, profesor, gerente, etc. y obtenga una remuneración por su labor; el análisis de la producción de la plusvalía, en este nivel, sólo se refiere al obrero que está en contacto directo con los medios de producción, por lo que insistimos, se debe recordar que esto lo describe Marx como un planteamiento metodológico acorde con el nivel de abstracción en el que se encuentra analizando la producción de plusvalía, aunque también reconoce que, en niveles de mayor concreción, existen otras clases. Este capítulo requiere mayor reflexión analítica de tu parte, no te desespere.

Proceso de Valorización, tal como se ve en el siguiente esquema:

Esquema 4: El Proceso de Producción



Este esquema nos muestra los dos componentes del proceso de producción, el proceso de trabajo y el proceso de valorización, pero su separación conceptual sólo se logra mediante el método de la Economía Política, pues en la realidad el primero envuelve y encubre al segundo en todo momento para ocultar la generación de plusvalía³³.

Así, el “viaje hacia las entrañas económicas del sistema capitalista” ha permitido ingresar al proceso de producción, el cual, en una primera instancia, presenta la apariencia exclusiva de proceso de trabajo, tal como lo vimos arriba, es decir, el consumo productivo de las mercancías, medios de producción (maquinaria, herramientas, instalaciones, etc.) y Fuerza de trabajo (física e intelectual), pagadas por su valor que es determinado por el tiempo de trabajo socialmente necesario para su respectiva producción.

De igual manera, en el capítulo anterior vimos que el valor de la fuerza de trabajo se determina por el valor de los bienes y servicios que requiere el (la) trabajador (a) para él y su familia, es decir, para producirse y reproducirse como clase trabajadora.

³³ Aquí sería conveniente que dieras un repaso del método visto en el capítulo 3, pues es justamente su aplicación lo que permitió a Marx descubrir la esencia del modo de producción capitalista, es decir, la extracción de plusvalía, por lo que lenguaje que aquí utilizamos está más acorde con las categorías económicas utilizadas en dicho método. Si la materia no fuese Economía, podríamos evitar esta explicación y dar por sentado que existe la explotación del trabajador y que se le extrae una plusvalía; sin embargo, el Programa de la materia plantea explicar cómo se obtiene la plusvalía.

En el ejemplo desarrollado arriba, dicho valor hipotéticamente equivale a 6 um por hora, por lo que, si el capitalista lo contrata por 5 horas, debe pagarle 30 um y 6 um por cada hora adicional que trabaje. Esto, obviamente, no le reporta ganancia al capitalista; sin embargo, recuerda que el trabajador “acudió libremente”³⁴ a él para venderle una mercancía llamada fuerza de trabajo y se la compró pagándole su valor de cambio, con lo que el trabajador enajenó su valor de uso y “el uso de la fuerza de trabajo es el *trabajo mismo*. El comprador de la fuerza de trabajo la consume haciendo *trabajar* a su vendedor” (Marx, K., 2016, pág. 215).

Por consecuencia, en el proceso de trabajo, “el obrero *trabaja bajo el control del capitalista*, a quien le pertenece el trabajo de aquél ... (y) *el producto es propiedad del capitalista*, no del productor directo, del obrero” (Marx, K., 2016, pág. 224). Pero al capitalista lo que le interesa es el Proceso de Valorización, no tanto la producción de valores de uso, sino de mercancías que posean valor de cambio para redituarle beneficios económicos, es decir, una plusvalía. Si él pudiese ahorrarse la producción de valores de uso, es decir, el proceso de trabajo, para obtener tales beneficios, no se detendría en dicha producción, pues “*en la producción de mercancías, el valor de uso no es, en general, la cosa qu'on aime pour elle-même* [que se ama a sí misma]. Si aquí se producen valores de uso es únicamente porque son sustrato material, portadores de valor de cambio” (Marx, K., 2016, pág. 226).

Para el inversionista, los medios de producción y la fuerza de trabajo sólo son “encarnación” de su capital invertido, que se agrupa en dos grandes rubros: a) Capital Constante (CC), que es la parte que invierte en la compra de medios de producción y no varía durante el proceso de producción, pues sólo transfieren gradualmente el valor que contienen y b) Capital Variable (CV), que es la parte que compra fuerza de trabajo y varía durante aquel proceso, pues invirtió una cantidad en la compra de fuerza de trabajo y, al final, obtiene una cantidad mayor de la invertida en

³⁴ El despojo de medios de producción del que fue objeto la clase trabajadora por parte de la clase burguesa en los inicios del capitalismo hizo que los trabajadores solamente conservaran su fuerza de trabajo (física e intelectual) y, para sobrevivir, debemos venderla a cambio de un salario.

este concepto, cantidad producida por el obrero, pero que no le es pagada. Justamente esta situación es la que analiza Marx como centro y motor del modo de producción capitalista, es decir, la producción de plusvalía³⁵.



Retomando el ejemplo de la jornada laboral de 5 horas, donde se producen 1,000 lápices con un valor unitario de 0.10 um, se han invertido 70 um para medios de producción, es decir, por hora son $(70/5) = 14$ um y 30 um para fuerza de trabajo, o sea, $(30/5) = 6$ um, totalizando 20 um por hora. En esta ocasión, el capitalista recuerda que pagó *íntegro*³⁶ el valor de cambio de la Fuerza de trabajo y, con base en la ley capitalista del intercambio de equivalentes (ley económica muy perjudicial para los trabajadores), puede apropiarse del valor de uso y utilizarlo el tiempo que considere necesario.

³⁵ Recuerda que para llegar a este nivel, Marx utilizó categoría abstractas del método de la Economía Política.

³⁶ Este es el supuesto metodológico, que ya comentamos en el capítulo anterior, pero es importante en el nivel analítico en que Marx lo formula: “partíamos del supuesto de que la fuerza de trabajo se compra y se vende a su valor” (Marx, K, 2016, pág 277) para demostrar que, aun pagada a su valor, la fuerza de trabajo es explotada.

De esta manera, ejerce la propiedad del valor de uso de la Fuerza de trabajo haciendo que labore otras 8 horas adicionales (ver esquema 5, inciso b) sin verse obligado a pagarle lo correspondiente al trabajador (en los primeros siglos del capitalismo eran muy “normales” las jornadas laborales de 14 o 16 horas). La jornada se divide en dos: Tiempo de Trabajo Necesario, necesario para reponer el valor de la fuerza de trabajo, equivalente al valor de los bienes y servicios necesarios para su supervivencia, y Tiempo de Trabajo Excedente, que es todo el tiempo que excede al necesario, o sea, ocho horas adicionales (plustrabajo) que generan un plusvalor (M') de 48 um (6 um X 8 hrs.), el cual al ser vendido, en la segunda etapa $M' - D'$, se convertirá en la tan ansiada *plusvalía*.



Calculando la Tasa de Plusvalía (P'), se mide dividiendo la plusvalía obtenida (p) entre el capital variable invertido (v): $P' = (p/v)100$; P' también refleja el Grado de Explotación $\Theta = (TTE/TTN)100 = (\text{plustrabajo/trabajo necesario})$.

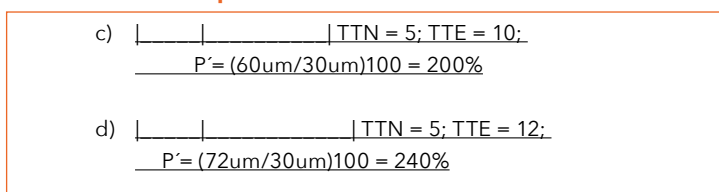
Esquema 5: Jornada Laboral I

- | |
|--|
| <p>a) TTN = 5 hrs;
 $P' = p/v = 0\text{um}/30\text{um} = 0\%$;
 $\Theta = (0\text{hrs}/5\text{hrs})100 = 0\%$</p> <p>b) TTN = 5; TTE = 8;
 $P' = (48\text{um}/30\text{um})100 = 160\%$;
 $\Theta = (8\text{ hrs}/5\text{ hrs})100 = 160\%$</p> |
|--|

Debido a la ilimitada ambición del capitalista (inversionista), al ver que su dinero se transformó en capital, siente que ese porcentaje (160% en este ejemplo) de plusvalía obtenido es insuficiente puesto que “el *plusvalor*, siempre en el supuesto de que el *precio* del producto es = su valor, se distribuye aquí entre los distintos rubros ganancia, interés, diezmos, etc.(...) El obrero emplea más

de la mitad de su jornada laboral para la producción de un plusvalor que diversas personas distribuyen entre sí con distintos pretextos”³⁷. Ya que el inversionista, en nuestro ejemplo, ha hecho pasar las 30 um como pago por una jornada completa de trabajo, no como lo que verdaderamente es, el pago del valor de la fuerza de trabajo y decide que los trabajadores se queden dos o cuatro horas más (esquema 6).

Esquema 6: Jornada Laboral II



Este mecanismo de extracción de plusvalía se llama Plusvalía Absoluta y consiste en la prolongación absoluta de la jornada de trabajo; sin embargo, existe un límite hipotético extremo de la cantidad de horas que podría laborar un trabajador y este es de 24 horas al día. Obviamente, sería un caso extremo, pero en los inicios del capitalismo (como habrás visto en tus cursos de *Historia Universal Moderna y Contemporánea*) eran “normales” las jornadas de 14 o 16 horas. Sin embargo, dicho mecanismo no podía durar eternamente, pues la salud física y emocional de los trabajadores se deterioraba muy rápido, cuestión que al inversionista no le preocupaba; por su parte, a los trabajadores sí, por eso luchaban por la jornada de ocho horas. Decenas de muertos y encarcelados les costó, pero lo lograron³⁸. La clase capitalista debió, entonces, generalizar otro mecanismo de explotación llamado Plusvalía Relativa.

³⁷ Marx, K., (2016, pág. 265). Recordemos que Marx está explicando el carácter general, y es lo que ponderamos en este capítulo, pero en toda su obra proporciona ejemplos concretos que pueden ayudarnos a comprender cómo aplicar el método en casos actuales, sin esperar que sean exactamente iguales.

³⁸ “La reglamentación de la jornada laboral se presenta como *lucha en torno a los límites de dicha jornada*, una lucha entre el capitalista colectivo, esto es, la *clase de los capitalistas*, y el obrero colectivo, o sea, la *clase obrera*” (Marx, K. (2016), pág. 282).

Continuando con el ejemplo, ahora con una jornada de ocho horas, el capitalista ve que su plusvalía disminuye, pues sólo será de 60% (esquema 6 e) después de que era de 240% (esquema 5 d), lo que significa que disminuyó 300%; esto no es nada agradable para él y deberá recurrir a aquel mecanismo: la plusvalía relativa³⁹.

ESQUEMA 7: Jornada Laboral III

$$\begin{array}{l} \text{e) } \frac{\text{TTN}}{\text{TTE}} \Big| \frac{\text{TTN}}{\text{TTE}} = 5, \text{ TTE} = 3; \\ \text{---} P' = (3/5)100 = 60\% \end{array}$$

Este segundo mecanismo consiste en la reducción del tiempo de trabajo necesario y la ampliación del plustrabajo, pero sin modificar la duración establecida de la jornada laboral, puesto que dicha reducción tiene que respetar la ley del intercambio de equivalentes, mencionada en diversas ocasiones desde el capítulo anterior, es decir, se paga íntegro el valor de las mercancías, incluido el de la mercancía fuerza de trabajo. Como parte del supuesto metodológico no se puede pagar el salario por debajo del valor de dicha fuerza, entonces lo que se buscará es que dicho valor disminuya (Marx, 2013 y 2016, págs. 277 y 381).

Recordemos cuatro aspectos:

- a) el valor de la fuerza de trabajo está determinado por el valor de los bienes y servicios que requiere el trabajador y su familia para reproducirse como clase trabajadora,
- b) el valor de todas las mercancías está determinado por el tiempo de trabajo socialmente necesario para su respectiva producción;
- c) la relación entre medios de producción y fuerza de trabajo determina la composición orgánica del capital y el nivel de productividad;
- d) la fuerza de trabajo es la única generadora de valor.

³⁹ Obviamente, se está hablando del capitalista en general, no de uno en particular, ya que “en la *producción de determinada masa de plusvalor*, pues, puede compensarse el *decrecimiento de un factor por el acrecentamiento de otro (...)* En los *diversos ramos de la industria*, aunque se basen en el *mismo modo de producción*, se encuentran diferentes distribuciones del capital en partes constante y variable” (Marx, op cit, pp. 369 -371)

Con base en lo anterior, si el capitalista colectivo quiere aumentar la plusvalía obtenida sin modificar la jornada tiene que “efectuar una revolución en las condiciones de trabajo, esto es, en su modo de producción” (Marx, 2013, pág. 382), de tal manera que se incremente la fuerza productiva del trabajo (productividad) y se produzca una disminución social del tiempo de trabajo necesario y, por consecuencia, del valor de los bienes y servicios que requiere el trabajador, así, aumentarán las horas de la jornada destinadas al tiempo de trabajo excedente o plustrabajo (TTE), tal como se ve en el esquema 8.

ESQUEMA 8: Jornada Laboral IV

e)	TTN TTE TTN=3; TTE=5;
	$P' = (5/3)100 = 166.7\%$
f)	TTE TTN=2; TTE= 6;
	$P' = (6/2)100 = 300\%$
g)	TTN=1; TTE=7;
	$P' = (7/1)100 = 700\%$

Así vemos que este es un punto importantísimo y central en el análisis que Marx hizo del Modo de Producción Capitalista y explica por qué esa actitud frenética de los inversionistas (sean o no conscientes de ello) por incrementar aceleradamente la productividad, ya que eso contribuye a disminuir el tiempo de trabajo necesario y, consecuentemente, el valor de la fuerza de trabajo, lo cual se traduce en un incremento del tiempo de trabajo excedente o plustrabajo e incrementar el plusvalor contenido en las mercancías que, al venderse, se transformará en plusvalía.

Un mismo e idéntico proceso abarata las mercancías y acrecienta el plusvalor contenido en ellas. Queda resuelto el enigma consistente en que el capitalista, a quien sólo le interesa la producción del valor de cambio, pugne constantemente por reducir el valor de cambio de las mercancías (Marx, 2013, pp. 388 – 389).

El “viaje” a las entrañas del *Modo de Producción Capitalista* logra mostrar la clave de la generación de plusvalía, la cual se incorporará al proceso de circulación transfigurada, mayoritariamente, en

diversas ganancias empresariales (agrícola, industrial, comercial, financiera, deportiva, cinematográfica, etcétera). Asimismo, una fracción muy pequeña de aquella gran masa de plusvalía distribuida será transfigurada en salarios (por eso Adam Smith y sus seguidores afirmaban que el empresario, al obtener beneficios -ganancias-, generaba, también, beneficios a la población mediante empleos y salarios⁴⁰) y “en la superficie de la sociedad burguesa, el salario del obrero *se pone de manifiesto* como precio del trabajo” (Marx, 2013, pág. 651); sin embargo, ahora ya sabemos que lo que se le paga al trabajador no es su Trabajo (producto, mercancía), sino su fuerza de trabajo para producir mercancías.

En el capítulo anterior se precisó que en el capitalismo impera la ley del intercambio de valores equivalentes y que se cambiarán mercancías de menor valor por mercancías de mayor valor solamente que el poseedor de este valor acepte el cambio. En el caso de la Fuerza de trabajo, como el precio de esta es el salario y se hace aparentar como pago de una jornada completa, el trabajador se ve en la necesidad de aceptar un salario (precio) menor al de su valor por la amenaza de ser despedido y pasar a engrosar el Ejército Industrial de Reserva (desempleados, en general). Con lo anterior, se demuestra que el trabajador no sólo es explotado en el Proceso de Producción al extraérsele plusvalía, sino también en el Proceso de Circulación, con la disminución de su Salario Real⁴¹, aunque parezca crecer nominalmente. “Sobre esta *forma de manifestación*, que vuelve invisible la relación efectiva y precisamente muestra lo opuesto de dicha relación, se fundan todas las nociones jurídicas tanto del obrero como del capitalista, todas las manifestaciones del modo capitalista de producción, todas sus ilusiones de libertad, todas las pamplinas apologéticas de la economía vulgar” (Marx, 2013. Pág. 658).

Una interpretación y una aplicación contemporáneas podrían ayudarnos a comprender por qué centros comerciales como *Wal-*

⁴⁰ Esto no lo ignoraba Marx, al contrario, lo reconoce abiertamente cuando afirma, por ejemplo, que el salario es “la parte del producto reproducido constantemente por el propio obrero” (Marx, 2013, pág. 697).

⁴¹ En el capítulo 3 “Acercamiento a la obra económica de Marx” vimos que en *Trabajo Asalariado y Capital* Marx aborda el tema de salarios reales y nominales.

mart buscan ofrecer “precios bajos siempre”, lo cual implica un descenso descomunal de los costos de producción, en especial los relacionados con los empleos y los salarios, de tal manera que, por el lado del Consumidor, se podrán adquirir mercancías cada vez más baratas, pero por el lado del Trabajador. Esto va a significar un constante descenso, tanto en el valor de su fuerza de trabajo como de su salario real, pues este tipo de centros comerciales especializados en la venta minorista de mercancías y servicios para la clase trabajadora (no solamente obreros, sino empleados, profesionistas, burócratas, etc.) contribuyen, desde la circulación/comercialización, a disminuir el tiempo de trabajo necesario e incrementar la masa de plusvalía y su creciente distribución en diversos tipos de ganancias. Esta situación se complementa con el Fetichismo de la Mercancía, que veremos en el capítulo siguiente.

ACTIVIDADES DE APRENDIZAJE

1. Coloca en el paréntesis la letra que corresponda a la respuesta correcta.

El proceso de crecimiento del capital representa	()
Relación entre el capital constante y el capital variable representa	()
Relación entre la plusvalía y el capital variable	()
Los medios de producción representan	()
Tiende a reducir los salarios	()
El descenso en los precios de los medios de subsistencia abarata el valor	()
Relación entre plusvalía y la suma de capital variable y capital constante	()
Disminuye el tiempo de trabajo necesario en la reproducción del obrero	()
El ejército industrial de reserva representa	()
Qué tipo de capital representa la fuerza de trabajo	()

- a. Composición orgánica de capital b. Capital Constante
c. Ejército industrial de reserva d. Tasa de explotación
e. Acumulación de capital f. Tasa de ganancia
g. Capital Variable h. Productividad
i. Desempleo j. Fuerza de trabajo

2. Tomando el valor mensual hipotético de la Fuerza de trabajo obtenido en la actividad 3 del capítulo anterior, realiza los siguientes cálculos:

a) Divide la cantidad obtenida entre treinta para obtener el valor diario de la fuerza de trabajo

b) Tomando como referencia el esquema número 5, divide entre cinco horas, que en el ejemplo representa el Tiempo de Trabajo Necesario (TTN), la cantidad del valor diario para obtener el valor hipotético por hora y sustituye los valores en ambos incisos para obtener la Plusvalía Absoluta

c) Para obtener la Plusvalía Relativa, sustituye el valor por hora en los ejemplos de los esquemas 6,7 y 8

Capítulo 6. Acumulación de capital, circulación y fetichismo de las mercancías

(...) la humanidad es capaz de aumentar más rápidamente de lo que puede soportar la sociedad burguesa moderna. Esta es para nosotros una razón más para declarar que esta sociedad burguesa es una barrera al desarrollo, que debe caer

Carta de F. Engels a Lange, 29 de marzo de 1865

“El empleo de plusvalor como capital, o la reconversión de plusvalor en capital, es lo que se denomina acumulación de capital” (Marx, 2013, pág. 713) y “el plusvalor contenido en las mercancías de nada sirve al capitalista si no es transformado en plusvalía mediante la venta de dichas mercancías” (Marx, 2013, pág. 691) y deducir la parte de la plusvalía que le corresponde en forma de ganancia, pues él atribuye su ganancia al capital total invertido, sin distinguir entre CC y CV, por lo que Marx elabora la fórmula para calcular la cuota o tasa de ganancia de la siguiente manera:

$$g' = [PV/(CC + CV)] (100)$$

en donde (CC+CV) es el capital total invertido.

Como vimos en el capítulo anterior, tanto la cuota de plusvalía

como la cuota de ganancia son mayores cuando se reduce el valor de la fuerza de trabajo y el costo de producción de la mercancía se determina en términos sociales (TTSN) y no individuales, por lo que al venderse la mercancía al precio promedio tendremos que los capitalistas más desarrollados y tecnologizados obtendrán una *plusvalía extraordinaria*, sumada a la que extrajeron en la fabricación y los menos desarrollados tendrán una pérdida extraordinaria, realizando una transferencia de plusvalía a los primeros capitalistas, quedándose con tan sólo lo que habían extraído en la fabricación de sus mercancías, en tanto que otros capitalistas no tendrían ni pérdida ni ganancia extraordinarias de plusvalía por estar justo en el nivel promedio, y “sólo” se llevarían su plusvalía “normal”. Esto explicaría por qué en el capitalismo no se suprimen totalmente a las empresas menos competitivas o menos desarrolladas (con las leyes antimonopolios de muchos países como EU y México, por lo menos formalmente, no las pueden desaparecer totalmente).

Marx señala una *Tendencia Decreciente de la Tasa de Ganancia Media* ya que se mide con base en la plusvalía generada por la fuerza de trabajo y, al ser gradualmente menor la fuerza de trabajo empleada en el proceso de producción, se incrementa la *Composición orgánica del Capital* (CC/CV) debido a la necesidad de incrementar la productividad, generándose una de las causas, entre varias, de las recurrentes crisis del capitalismo, la *Crisis de sobreproducción* (cuando la cantidad de mercancías es difícil de venderse por el bajo poder adquisitivo de los salarios reales)⁴². La necesidad de incrementar la tasa individual de ganancia lleva a cada capitalista inversionista a buscar mejores formas de incrementarla o de amortiguar su descenso y una de ellas es incrementar la *Rotación del capital*, es decir, acelerar el *Proceso de circulación* para que el tiempo de recuperación de las ganancias sea menor. Esto, entre varios factores, impulsa la tecnificación y el consecuente incremento de la productividad, que disminuye el valor y el precio de las mercancías⁴³.

⁴² Palacios M, et al, *Guía para la presentación de Examen Extraordinario de Economía I*, CCH Azcapotzalco.

⁴³ Relacionémoslo con el lema, por ejemplo, de Walmart “precios bajos todos

Sin embargo, también se debe de actuar sobre el Proceso de consumo para no frenar ahí la aceleración que se desarrolla en los procesos anteriores a este. Varios textos de Marx hacen referencia parcial al Consumo, pues tenía contemplado analizar el mercado mundial, lo cual no pudo ser realizado pues falleció antes de terminar el primer volumen de *El Capital*⁴⁴.

Las relaciones de trabajo en los procesos de distribución y circulación se caracterizan por reproducir las relaciones de explotación observadas en el proceso de producción, es decir, la apropiación de un tiempo de trabajo excedente de los empleados del sector por parte del propietario del capital comercial y la búsqueda de una mayor ganancia individual, pues esta esfera económica también se ve afectada por la tendencia a la disminución de la tasa de ganancia media. Por su parte, el acelerado desarrollo de las fuerzas productivas creó un enorme mercado, por lo que debía, de igual manera, acelerar el circuito Producción – Distribución – Circulación – Consumo para no frenar la producción masiva de mercancías y ello requería el consumo masivo de estas últimas, pues “la mercancía producida en grandes cantidades... no se lleva a cabo a medida y por encargo, sino para un mercado anónimo”⁴⁵ y la reducción de costos en su producción implicará un empeoramiento del valor de uso, tanto en su calidad como en su durabilidad, lo cual requiere que se busque la manera (empresarial) de vender las mercancías producidas, y la “moda” y la publicidad se convertirán en dos estrategias ligadas para asegurar dichas ventas.

La fetichización de las mercancías se ve comercializada ampliamente por los capitalistas inversionistas del respectivo sector económico y, para alcanzar mayores ganancias empresariales, se crearán nuevos patrones de consumo y ya no venderán solamente valores de uso, sino también promesas estéticas de valores de

los días”, lo entenderemos.

⁴⁴ En carta del 22/II/1858, Marx le comentaba a Lassalle que el trabajo de investigación realizado durante quince años se dividiría en 6 libros: 1. *Del Capital*; 2. *De la Propiedad Territorial*; 3. *Del Trabajo Asalariado*; 4. *Del Estado*; 5. *Comercio Internacional*; y, 6. *Del Mercado mundial* (cfr. Marx, K. 1987, pág. 317).

⁴⁵ Houg, W. F., op cit, pág. 93



uso y la experiencia del consumo del valor de uso, se convertirá en *experiencia de consumo de esa promesa*, con lo que asistimos a la producción de nuevas mercancías intangibles: la ilusión de comprar *estilos de vida como mercancías* o “experiencias” en espacios destinados a ello (supermercados, tiendas especializadas y departamentales, internet, etc.).

Así, observamos que “el rasgo determinante del capitalismo «pos moderno» ... (es) la mercantilización directa de nuestra experiencia... (y) compramos cada vez menos productos -objetos materiales- que queremos tener, de comunicación, de consumo cultural o de participación de un estilo de vida... (convirtiéndose en la) verdadera mercancía experiencial... (si bien no olvidemos que) la producción material sigue entre nosotros”⁴⁶

En los espacios mencionados, el capitalista comercial se ha especializado en la venta de mercancías producidas por capitalistas industriales dispuestos a ceder parte de su plusvalía a cambio de que su producción no se detenga en el ámbito del comercio y del consumo, pues finalmente se recuperará incrementando la tasa de explotación y obtendrá mayor plusvalía, que habrá de repar-

⁴⁶ Zizek, Slajov, op cit, pp. 27 y 34.

tirse en los distintos ámbitos económicos que vayan surgiendo y ampliándose con el desarrollo capitalista

Remontándonos a las *formas de pensar*⁴⁷, Marx aclara que “no es la conciencia de los hombres lo que determina su ser, sino, por el contrario, es su existencia social lo que determina su conciencia”⁴⁸, pero estas formas de pensar no son entes independientes, surgidos misteriosamente, sino que las ideas de la clase dominante son las ideas dominantes en cada época; o, dicho en otros términos, la clase que ejerce el poder material dominante en la sociedad es, al mismo tiempo, su poder *espiritual dominante*.

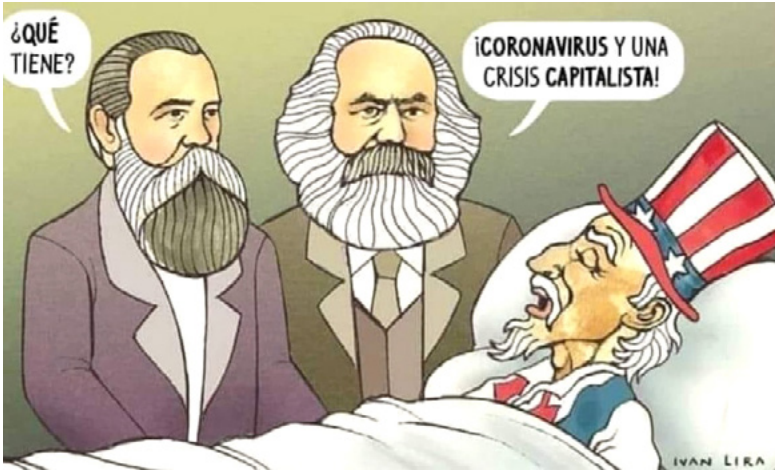
La clase que tiene a su disposición los medios para la producción material dispone con ello, al mismo tiempo, de los medios para la producción espiritual, lo que hace que se le sometan, al propio tiempo, por término medio, las ideas de quienes carecen de los medios necesarios para producir espiritualmente. Las ideas dominantes no son otra cosa que la expresión ideal de las relaciones dominantes, las mismas relaciones materiales concebidas como ideas; por tanto, las relaciones que hacen de una clase dominante son también las que confieren el papel dominante a sus ideas⁴⁹; por consecuencia, la clase dominante hace aparecer sus intereses como lo intereses de toda la sociedad y para ello no duda en modificar el llamado *sentido común* para adecuarlo a los patrones de comportamiento económico y social requeridos para el buen funcionamiento del sistema capitalista.

En esta línea de pensamiento analicemos la actividad de centros comerciales como Walmart u otros parecidos, continuando el

⁴⁷ Que nos será de utilidad para comprender la formación de los patrones de consumo.

⁴⁸ El texto que precede a este planteamiento menciona que “en la producción social de su existencia, los hombres establecen determinadas relaciones, necesarias e independientes de su voluntad, relaciones de producción que corresponden a un determinado estadio evolutivo de sus fuerzas productivas materiales. La totalidad de esas relaciones de producción constituye la estructura económica de la sociedad, la base real sobre la cual se alza un edificio jurídico y político, y a la cual corresponden determinadas formas de conciencia social. El modo de producción de la vida determina el proceso social, político e intelectual de la vida en general”, Marx, K., *Contribución a la Crítica de la Economía política, Prólogo*.

⁴⁹ Marx, K. y F. Engels, *La Ideología Alemana*, págs. 51 y 52.



ejemplo mencionado en el capítulo 5 que abordaba el incremento de la productividad y de la Composición orgánica del capital (Θ) en el Proceso de Producción, logrando disminuir el valor y, consecuentemente, el precio de los productos vendidos a trabajadores de los diversos sectores económicos que realizan sus compras ahí.

Al bajar el valor (y el precio) de múltiples mercancías anteriormente destinadas a la clase media o “alta”, el *sentido común* hace pensar que ahora los trabajadores proletarios ascendieron en la llamada “pirámide social”; sin embargo, esta percepción es generada por el fetichismo de las mercancías que encubre la explotación de la fuerza laboral, pues también fetichiza su proyección social, haciendo creer que la mera compra de productos es capaz de mover en la escala social, aunque en la práctica sigan siendo trabajadores asalariados que tienen que vender su fuerza de trabajo, ya sea física o intelectual.

Marx presagiaba, como derivación obvia del desarrollo capitalista, la globalización que ahora vivimos al mencionar que “...los individuos concretos, al extenderse sus actividades hasta un plano histórico-universal, se ven cada vez más sojuzgados bajo un poder extraño a ellos... poder que adquiere un carácter cada vez más de masa y se revela en última instancia como el “mercado mundial”. Desafortunadamente, ya no pudo redactar el libro 6 acerca de ese mercado, que cerraría el conjunto de su obra.

ACTIVIDADES DE APRENDIZAJE

1. Tres capitalistas invierten la misma cantidad de dinero (\$150), bajo las siguientes condiciones:

Capitalista	CC	CV	PV
I	100	50	150
II	75	75	150
III	50	100	150

Calcula para cada uno de ellos:

- Valor de la mercancía
 - Costo de producción capitalista
 - Composición orgánica de capital
 - Tasa de plusvalía
 - Tasa de ganancia
 - Tasa Media de ganancia, suponiendo una tasa de plusvalía del 50% para cada uno de los capitalistas.
2. En revistas o páginas de internet ubica y analiza promocionales o artículos que promuevan el consumismo y los patrones de consumo amparados en el sentido común y en el fetichismo de las mercancías

Conclusiones

Acabo de terminar la corrección del último pliego del libro. He revisado también el Prólogo y lo envié ayer. Así, pues, este tomo está terminado. ¡Sólo a ti te debo el que esto haya sido posible! Sin tu sacrificio para conmigo no habría podido en modo alguno realizar todo el ingente trabajo de los tres tomos. ¡Te abrazo, lleno de gratitud!

Carta de Marx a Engels, 16 de agosto de 1867

Después de la muerte de Marx, la *Primera Internacional*, en su congreso de Bruselas de 1868, a propuesta de Johann Philipp Becker, resolvió declarar a *El Capital* como “la Biblia de la clase trabajadora”. Esto, que pudo estar pensado como un merecido homenaje, al paso de las décadas terminó volviéndose un lastre, pues, al igual que la verdadera Biblia, se llegó a pensar que era una herejía analizarlo a fondo y no aceptar que su lectura no era fácil si no iba acompañada previamente con un conjunto de lecturas que familiarizaran con el lenguaje y metodología empleadas.

Sin embargo, a partir del último tercio del siglo xx hubo una reactivación del estudio y aplicación de la teoría marxista al análisis contemporáneo debido a la intensa tecnologización y robotización de la gran mayoría de sectores económicos para, por un lado, mejorar la calidad de vida de amplios sectores de la población, pero, por otro lado, para disminuir constantemente el valor de la fuerza de trabajo e incrementar la plusvalía y las diversas ganancias empresariales, aun a costa de la degradación ecológica y de la salud física y emocional de millones de seres humanos.

Siguiendo esa línea de reflexión, elaboramos este texto, en el cual abordamos obras de Marx que responden a la temática señalada en el *Programa de Estudios de Economía I*, del Colegio de Ciencias

y Humanidades/ UNAM, específicamente la Unidad II: “El análisis marxista de la economía capitalista”; las actividades de aprendizaje incluidas cubren los tiempos de hora – clase indicados, además de hacer referencia a ejemplos contemporáneos, de carácter más significativo para los adolescentes del mencionado bachillerato.

Este libro representa una oportunidad para reflexionar los temas de la unidad referida y, basados en la forma en que se trabaja



cotidianamente con los alumnos de la materia, posibilita utilizar un lenguaje que les resulte más conocido y atractivo, facilitando, por consecuencia, el acceso y comprensión de la terminología y esencia de los conceptos y su aplicación al análisis económico.

En este sentido, es un apoyo importante para el adolescente de bachillerato que cursa Economía, así como a lectores del Área Histórico-Social del CCH que deseen acercarse a la teoría económica de Karl Marx, en principio, pero también a la de Friedrich Engels, de forma más accesible ya que se centra en trabajos, documentos y cartas del autor que permiten conocer y explicar su trayectoria.

Por esta razón, también puede ser de utilidad a los profesores que imparten materias del área referida ya que contribuye a uno

de los planteamientos fundacionales del cch, el referido a la *Interdisciplina*, pues busca la vinculación con otras materias. Así, por ejemplo, el capítulo 1 vincula con Historia Universal Moderna y Contemporánea y Geografía, en especial la Geografía Política; el capítulo 3 posibilita el vínculo con Filosofía, en tanto que los otros capítulos acercan con Ciencias Políticas y Sociales, Matemáticas y Estadística.

Bibliografía, videografía y cibergrafía

Alemán, J. C. (2015), “Producción y Consumo en el Pensamiento Marxista”, CCH Azcapotzalco, UNAM.

Centro de Análisis Multidisciplinario (2019). La depredación de las clases trabajadoras durante el desgobierno de Enrique Peña Nieto. La desigualdad salarial en México es producto de la explotación capitalista. México, Facultad de Economía UNAM. Consultado en octubre 18, 2019 desde <https://cam.economia.unam.mx/reporte-de-investigacion-130-la-depredacion-de-las-clases-trabajadoras-durante-el-desgobierno-de-enrique-pena-nieto-la-desigualdad-salarial-en-mexico-es-producto-de-la-explotacion-capitalista/>.

Engels, F. (1978), *Breves escritos económicos*, “Esbozo de crítica de la Economía Política”, *Colección Textos Vivos*, núm. 2, México, Grijalbo.

----- (2019), “Discurso ante la tumba de Marx”, tomado de www.marxists.org, el 3/II/2019.

Fine, B., y Saad-Filho, A (2010). *Historia y Método*, en *El Capital de Marx*, México: FCE.

Haug, Wolfgang (1993), *Publicidad y consumo. Crítica de la estética de mercancías*, México, 1ª reimpresión, FCE

Lafargue, P., (2018), “Recuerdos de Marx”, en *Cómo era Carlos Marx. Visto por quienes lo conocieron*, México, Ediciones Tescatl.

Longo, G. (1978), “La aplicación del método dialéctico a la economía política”, en López Díaz, Pedro (1978), *El Capital. Teoría, estructura y método*, México, Ediciones de Cultura Popular, 2ª reimpresión.

- Löwy, Michaël (2014), *Las 100 palabras del Marxismo*, Akal, España.
- Marx - Aveling, L. (2018), “Notas dispersas”, en *Cómo era Carlos Marx. Visto por quienes lo conocieron*, pág. 26, México, Ediciones Tescatl.
- Marx, K. (1975), *Trabajo Asalariado y Capital*, en K. Marx y F. Engels, Obras escogidas, en un tomo, URSS, Progreso.
- (1977), “Carta a Annenkov”, en *Correspondencia Marx - Engels*, México, Ediciones de Cultura Popular, pp. 17 - 31.
- (1989). *Introducción general a la crítica de la Economía Política*, México, Siglo Veintiuno Editores.
- (2011), *El Capital*, audiolibro leído por Daniel Quintero, Fonolibros de Colombia, S.A.
- (2013), *El Capital*, tomo I, vol. 2, libro primero, “El proceso de producción del capital”, México, 26ª reimpresión, Siglo XXI.
- (2016), *El Capital*, tomo I, vol. 1, libro primero, “El proceso de producción de capital”, México, 32ª reimpresión, Siglo XXI.
- (1979), *Manuscritos económicos-filosóficos de 1844*, México, Ediciones de Cultura Popular, 2ª reimpresión.
- (1980), Elementos fundamentales para la crítica de la Economía Política (*Grundrisse*), cap. 3: “El Método de la Economía Política”, tomo 1, México, Siglo XXI, 11ª impresión.
- (2012), *Prólogo a la Contribución la Crítica de la Economía Política*, consultado en www.marxists.org
- (2013), *Artículos periodísticos*, España, Alba.
- Marx, K. y Engels, F. (1977), *Correspondencia*, 1ª reimpresión, México, Ediciones de Cultura Popular, pág. 160.
- (1979), *La ideología alemana*, 4ª reimpresión, México. Ediciones de Cultura Popular.
- Océano Grupo Editorial (1997). *Grandes Biografías, Karl Marx (1818-1883)*. México: Editorial Océano de México.
- Palacios M. A., Osorio C., Damian M. y Alemán J. C. (2011),

Créditos iconográficos

Portada: © Freepik, Alejandro Flores.

- p. 9: *Ofrenda a Marx*, dibujo de alumno de la materia de Economía del CCH-Azcapotzalco.
- p. 10: *Calaverita de Marx*, dibujo de alumno de la materia de Economía del CCH-Azcapotzalco.
- p. 12: Karl Center, recuperado en <https://bit.ly/3buJGU6> (Consultado el 5 de marzo de 2021).
- p. 14: Karl Marx (1818-1883), 1875, fotografía de John Jabez Edwin Mayall, coloreada por Olga Shirnina, bajo licencia CC BY-SA 2.0.
- p. 25: Kay, J. (1790) *El autor de La riqueza de las naciones* / Kay, fecit., 1790. [Edimburgo: John Kay] [Fotografía] Obtenido de la Biblioteca del Congreso, <https://www.loc.gov/item/91706325/>
- p. 27: Karl Marx . . . [No hay fecha registrada en la tarjeta de subtítulos] [Fotografía] Obtenido de la Biblioteca del Congreso, <https://www.loc.gov/item/2004672075/>
- p. 36: Williams, S. y Hader, E. (1884) GWF Hegel / E. Hader, pinxit; foto. u. verl. v. Sophus Williams, Berlín W., 1884. Berlín: Sophus Williams. [Fotografía] Obtenido de la Biblioteca del Congreso, <https://www.loc.gov/item/2004680098/>
- p. 49: Ker, WB (ca. 1906) Desde las profundidades / Wm. Balfour-Ker. Estados Unidos, ca. 1906. [Fotografía] Obtenido de la Biblioteca del Congreso, <https://www.loc.gov/item/2004666561/>
- p. 50: *Fábrica*, 1875, Colección de Grabados Biblioteca Central de Zurich.

- p. 66: *La huelga en la región de Charleroi*, 1886, Robert Koehler (1850-1917), óleo sobre lienzo, 181.6 × 275.6 cm, Deutsches Museo Histórico.
- p. 78: *Cajón contra incendios, una hoz y un martillo*, viñeta de Mikel Marrazki, recuperado en <https://bit.ly/3kOJyS9> (Consultado el 5 de marzo de 2021).
- p. 80: “Se lo pregunta Engels a Marx, ante un Tío Sam encamado y enfermo,” viñeta de Iván Lira, recuperado en <https://bit.ly/3kYq8KP> (Consultado el 5 de marzo de 2021).
- p. 84 Estatua de Karl Marx, Tréveris, Alemania, fotografía de Jan Maximilian Gerlach, bajo licencia CC BY-SA 2.0.



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

Dr. Enrique Graue Wiechers

RECTOR

Dr. Leonardo Lomelí Vanegas

SECRETARIO GENERAL

Dr. Alfredo Sánchez Castañeda

ABOGADO GENERAL

Dr. Luis Álvarez Icaza Longoria

SECRETARIO ADMINISTRATIVO

Dra. Patricia Dolores Dávila Aranda

SECRETARIA DE DESARROLLO INSTITUCIONAL

Lic. Raúl Arcenio Aguilar Tamayo

SECRETARIO DE PREVENCIÓN Y SEGURIDAD UNIVERSITARIA

Mtro. Néstor Martínez Cristo

DIRECTOR GENERAL DE COMUNICACIÓN SOCIAL



ESCUELA NACIONAL
COLEGIO DE CIENCIAS Y HUMANIDADES

Dr. Benjamín Barajas Sánchez

DIRECTOR GENERAL

Mtra. Silvia Velasco Ruiz

SECRETARIA GENERAL

Lic. María Elena Juárez Sánchez

SECRETARIA ACADÉMICA

Lic. Rocío Carrillo Camargo

SECRETARIA ADMINISTRATIVA

Mtra. Martha Patricia López Abundio

SECRETARIA DE SERVICIOS DE APOYO AL APRENDIZAJE

Mtra. Dulce María E. Santillán Reyes

SECRETARIA DE PLANEACIÓN

Lic. Mayra Monsalvo Carmona

SECRETARIA ESTUDIANTIL

Lic. Gema Góngora Jaramillo

SECRETARIA DE PROGRAMAS INSTITUCIONALES

Lic. Héctor Baca Espinoza

SECRETARIO DE COMUNICACIÓN INSTITUCIONAL

Ing. Armando Rodríguez Arguijo

SECRETARIO DE INFORMÁTICA

EL ANÁLISIS ECONÓMICO MARXISTA
SU APLICACIÓN EN EL PROGRAMA DE ECONOMÍA I

DISEÑO DE PORTADA
Alejandro Flores

DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN
Elena Pigenutt

COORDINACIÓN DE DISEÑO
Ivan Cruz

CUIDADO DE LA EDICIÓN
Héctor Baca y Mario Alberto Medrano